

A detailed illustration of a bullfight. In the foreground, a dark brown bull with large, curved horns is charging towards the left. A matador in a highly ornate, gold and blue suit with intricate patterns is standing on the left, holding a large, flowing red cape. The background shows a blurred figure of another person on horseback, possibly a picador, in a light-colored uniform. The overall style is that of a classic illustration or painting.

El Ruedo

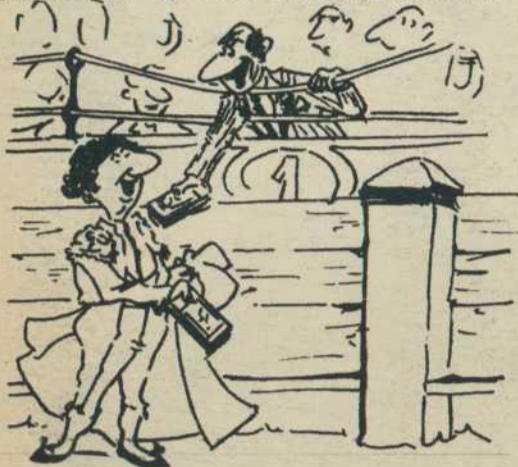
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.607. 8 de abril de 1975. Precio: 15 ptas.

Paco ALCALDE

todas LAS CARTAS llegan

SIN ANIMO DE COMPETIR...



El querido amigo y compañero, antiguo colaborador de nuestra revista, Luis Julio García de Marco, que ha popularizado el seudónimo de «Tilu» en sus dibujos y colaboraciones literarias, nos dirige la siguiente carta, de la que muy gustosamente reproducimos los principales párrafos:

«Después de saludarte con el gran afecto de siempre, te pongo estas líneas —sin ánimo de protesta, ¡Dios me libre!— para mostrarte mi perplejidad ante la reproducción de un mono dibujado por mí (no sé si en el fanzine «Dígame» o en esa revista que tan dignamente diriges) hace ya años, y que ha aparecido en la sección de «Todas las cartas llegan», en el número del pasado martes día 11 de marzo.

El lector que lo envía, sin ánimo de competir con el señor Gómez Sotos, creo que, como actualmente se dice, se ha pasado, pues según se desprende de sus líneas da la impresión de que el autor de tal mono es él, don Agustín Martín Sanz, de Toledo.

Comprenderás que a estas alturas —a edad me refiero—, cuando ya uno está de vuelta de tantas cosas, el caso no es para molestar, pero sí para sentir cierta tristeza al comprobar que hay lectores (quizá razón asimismo de edad) que desconocen al pintamonas que en el número 1 de EL RUEDO publicó la primera página de humor taurino que en él apareció.

Personalmente, tendré el gusto de enviar entradas de toros al referido señor a la imperial ciudad, puesto que muestra su afición al coleccionismo de las mismas, pero —¡por favor!— que para exponer su sugerencia no utilice un trabajo modesto, humilde, incluso sin calidad, de quien para ganarse la vida se ha dejado las pestañas, año tras año, dibujando, sin conocer horarios ni descanso alguno, durante más de cuarenta años...»

Efectivamente, los rasgos del dibujo son inconfundibles y la paternidad de «Tilu» está fuera de toda discusión. Nos duele esa «cierta tristeza» del compañero y sinceramente la compartimos por no haber mirado con más detención el dibujo que, como original suyo, nos remitió don Agustín Martín Sanz.

A éste, ¿qué le vamos a decir que no quede dicho con sólo enunciar el hecho? Defraudar al gran dibujante y sorprender nuestra buena fe son dos hechos lo suficientemente explícitos por sí mismos. Simplemente, deplorable.

Con respecto a «Tilu», solamente una posible respuesta. Sería una auténtica alegría para cuantos estamos en esta revista poder contar de nuevo con su colaboración en nuestras páginas de humor. Un cordial abrazo, al recordado compañero.

EN TURNO DE REPLICA

José Antonio del Moral, con referencia a la carta y contestación publicadas en nuestro número del pasado 25 de marzo bajo el título «El Tiempo Pasado», nos escribía:

«Desde Córdoba, a donde acabo de llegar para mi pequeño periplo cofradiero de la Semana Santa, me entero por EL RUEDO de hoy de una carta abierta que nos dedica a Mariano Tudela y a mí don Nemesio López Solás.

Me parece muy justa y oportuna la contestación que han publicado ustedes. Por mi parte, sólo queda reafirmar lo que dije en el «mano a mano».

No dudo que los viejos aficionados tienen perfecto derecho a juzgar sus tiempos como los mejores. Pero creo yo que nosotros —al menos— tenemos idéntico derecho con los nuestros. Si así no pensáramos sería de estúpidos ir a los toros.



En cuanto a lo de los «modestos», el señor López Solás también está en su derecho al preferirles. Aunque creo sinceramente que no podría volver a admirarles más si de verdad estuvieran bien en las corridas estivales de Madrid. En ese mismo momento se convertirían gustosamente en «esos que yo veo por las Ferias de provincias»... ¡Claro que también les veo por San Isidro!, y supongo que don Nemesio, también.

Pero lo verdaderamente pintoresco es que casi nunca esos modestos logran triunfar cuando de casualidad o por influencias se ven incluidos en los carteles de postín.

¿Por qué será? Seguramente por modestia...

Un cordial saludo para don Nemesio y un fuerte abrazo para usted...»

Cumplido el trámite de réplica, por nosotros ni una palabra más que añadir. Las cosas quedan lo suficientemente aclaradas. Y que el lector saque sus consecuencias.

ADMIRADORAS DE EL LINCE

Paqui, Rumi, Patricia, Fany y Conchita, preguntan desde Santa Pola (Alicante):

«¿Podrían decirnos cuándo tomó la alternativa el matador de toros Emilio García «El Lince»? Sabemos que fue en Alicante, pero no la fecha ni quien se la dio, porque estábamos trabajando fuera. Somos un grupo de admiradoras tuyas, ya que creemos que es el torero de la actualidad que más se arrima a los toros, aunque el muchacho no tiene la suerte que se merece, pues este año pasado todas las amigas fuimos a verle de las seis corridas que toreó, cuatro.»

La alternativa de El Lince tuvo lugar en Alicante el 5 de agosto de 1972. Se la dio Eloy Cavazos con Manzanares de testigo. Los toros fueron de Benítez Cubero. Un saludo para el grupo y una felicitación al torero por contarle entre el grupo de sus admiradores.



TAUROMAQUIAS



Don Manuel Marques Sena, desde Oeiras (Portugal) nos escribe:

«Como suscriptor de esa revista que mucho aprecio desde hace largos años, querría pedirles el favor de que me informaran si la «Tauromaquia completa o Arte de Torear en plaza», escrita por el célebre lidiador José Montes y editada en 1836, ha sido el primer tratado de tauromaquia o si ha habido otro anterior.»

Casi medio siglo antes apareció «La Tauromaquia o Arte de torear», escrita por José Delgado «Illo», cuya primera edición, salida de la imprenta gaditana de don Manuel Ximénez Carreño, vio la luz en 1796. Para el asunto que interesa en su otra carta, escriba a don Jesús González Gómez, General Pardiñas, 103; Madrid-6, que es el representante en España de su paisano y que podrá informarle sobre el asunto que interesa. Nosotros publicamos la foto a título exclusivamente publicitario, y ya no está en nuestro poder.

COLECCIONISTA TAURINO



Se trata de don Ricardo Cuesta, calle de Santa Tecla número 26, 2.º D. Madrid-22. Suyo es el deseo siguiente:

«Como aficionado y coleccionista de todo lo relacionado con los toros (pues poseo una importante colección, gracias a unos grandes amigos y extraordinarios aficionados que la están haciendo posible) quisiera hacerme con algunas fotografías de matadores de todas las épocas (a ser posible, de la ceremonia de alternativa) así como de toros importantes, personalidades «en la barrera» de todas las esferas sociales, como Hemingway, Xavier Cuatrecasas, Concha Piquer, doctor Zumel, Corrochano, etcétera. Para ello, quisiera solicitar de todos los aficionados y fotógrafos taurinos su colaboración. Naturalmente, pagando lo que sea preciso.»

A quienes pueda interesar tal solicitud, ya les hemos indicado a dónde deben dirigirse para enterarse con este corresponsal de esta sección. Una vez más, indicamos que nuestra gestión termina con la publicación de esta carta.

ALBUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

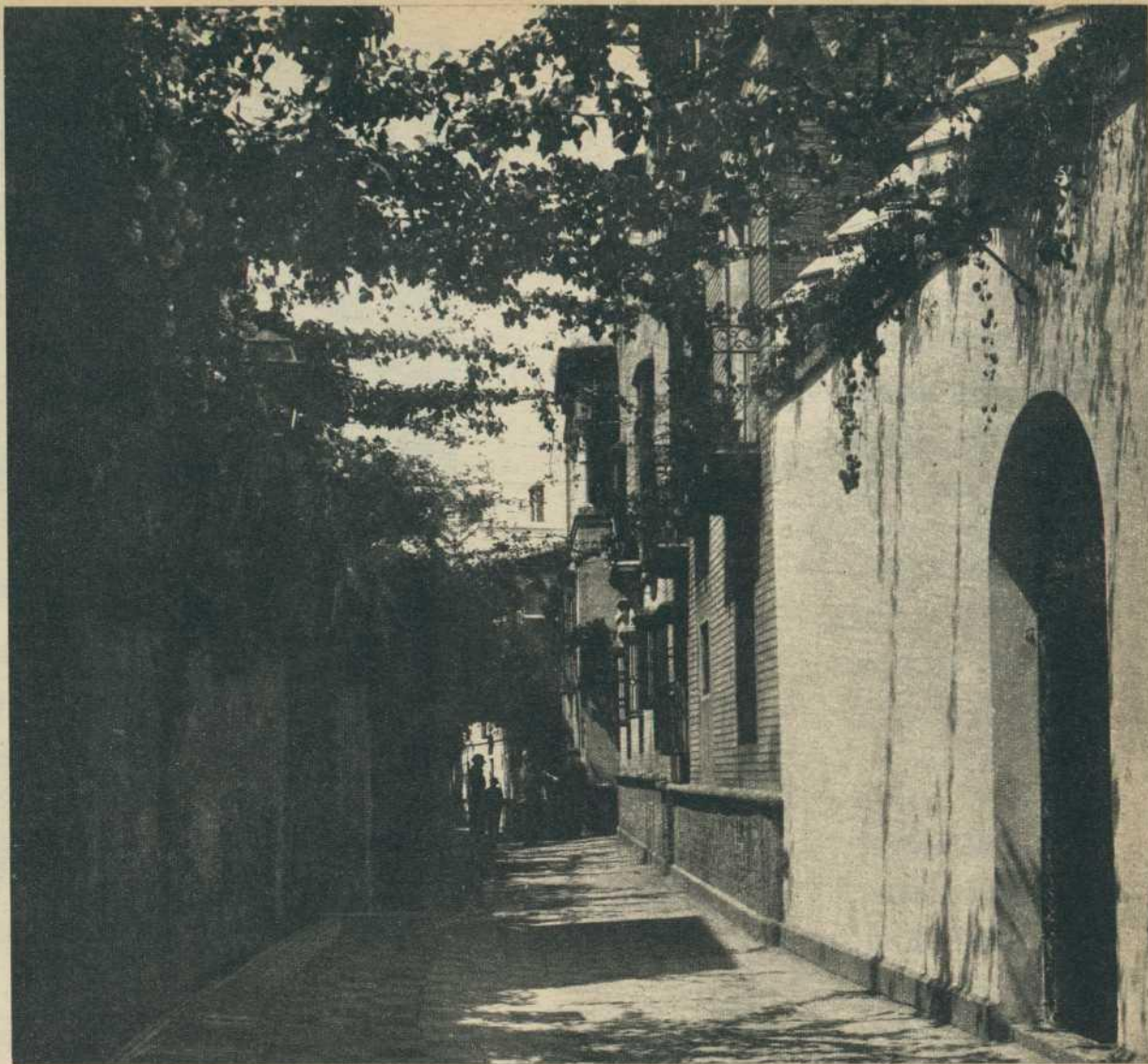
Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 8 de
abril de 1975. — Número 1.607

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

Cada semana...



LO QUE SEVILLA TIENE QUE DECIR

Se ha escrito más de cien veces. Con todos los respetos para las Ferias anteriores a la de abril de Sevilla, hasta que no se abre el gran ciclo de la Maestranza la temporada taurina no se considera iniciada en España. Tanto es el prestigio de la bicentenario plaza sevillana, de la ganadería brava que pasta en los campos andaluces que le son vecinos; de la torería personalísima que surge en los veneros de los barrios de Triana a la Alameda; de la Macarena a San Bernardo; de la afición mil veces sabia, mil veces veterana —y por ello mil veces zumbona, tolerante y benévola con los toreros—, que sabe dar su nota de color en las tardes grises, valorar esos detalles que sólo captan paladares muy finos, hacer clamorosos sus silencios.

La Feria de Abril, por tradición, ha ejercido siempre un magisterio que se proyectaba a lo largo de todo el año taurino. En este mismo número —al dar en las páginas siguientes la referencia de lo que fue la de 1945, la que se llamó «la Feria de Manolete»— damos una muestra de este permanente magisterio. Pero hoy las circunstancias de ese magisterio han cambiado. Antaño —cuando los cauces de información (lo que hoy llamamos medios de comunicación social) eran pocos y fácilmente controlables— bastaba el prestigio de una firma taurina para moldear la opinión y crear un mito. Ahora, en que la información es el núcleo vital del mundo moderno; en que la noticia, su difusión sonora y de imagen y su crítica son simultáneas; en que todas las teorías mitificadoras están en revisión, a la lección anual de Sevilla hay que exigirle magisterio, sinceridad, au-

tenticidad para canalizar los rumbos de la temporada.

LOS EMPRESARIOS.—Está centrada gran parte de la expectativa en su capacidad organizadora. Precisamente porque este año han variado las circunstancias de la contratación de toreros —liberados los empresarios de onerosas hipotecas, reforzada la Empresa Canorea por la organización Chopera Flamarique, discutida hasta la saciedad una significada ausencia en los carteles—, la ocasión sevillana será buen banco de prueba para la capacidad empresarial de una de las organizaciones más poderosas y de influencia más difundida en todo el país. Se pasará por un tupido tamiz crítico tanto la capacidad de convocatoria de los carteles —siembra de ilusiones en la afición— como el resultado artístico de los mismos. El público soporta con menos paciencia que nunca las corridas en fracaso. Y las Empresas son vistas cada vez como más responsables.

LOS GANADEROS. — Suponemos que —aunque rara vez lo demuestran— habrán captado los vientos que corren por las frondas de la afición y sabrán ponerse a tono con lo que exige el momento. Y lo que exigen los tiempos —y los aficionados— son toros. Simplemente, toros. La sensibilidad crítica en este apartado llega a la hiperesteria. Cada asta sospechosa de malicia y fraude será un clamor; cada genuflexión, una bronca; cada caída, un escándalo. En este capítulo los aficionados —y nosotros con ellos, porta voces de ellos— hemos llegado al último límite de la tolerancia posi-

ble. Los sevillanos tienen la palabra.

LOS TOREROS.—Que veagan dispuestos a dar lo mejor de sí mismos. No sólo por compromiso con Sevilla y su sabia afición, sino para acabar de una vez —y para siempre— con los mitos de que el Toreo es un paraíso perdido o que cualquier tiempo pasado fue mejor. Los toreros de hoy, en la flor de su vida, tienen la obligación de ganar la gran batalla de emocionar a sus contemporáneos, de crear promociones entre sus amigos, los depositarios de la actual juventud.

De otro modo —y con los vientos que hoy corren—, ¡pobre porvenir el de la Fiesta si sigue señoreada por los buenos aficionados sesentones! ¡Pobre Tauromaquia si los toreros nuevos no consiguen atraer a la plaza a los estudiantes revoltosos, a los guitarristas y grupos musicales estridentes, a los atletas más o menos olímpicos, a los modernísimos técnicos de informática, a los oficiales y aprendices del PPO, a los entusiastas de ICONA y los modernos «boy-scouts», a las dependientas de los grandes almacenes, a los novios de toda la geografía española!

Decir «torero» es decir «juventud». Ya va siendo hora de proclamar en voz muy alta que el Toreo es una profesión de jóvenes. ¡Y qué pena nos dan esos muchachos que aún no han cumplido veinte años y cuyo único panorama artístico es calcar el toreo de los ídolos de los albores del siglo! ¡Qué creen que el toreo puro es únicamente el que les gusta a sus abuelos! Sevilla es el mejor escenario para lanzar un

mensaje, un manifiesto de creación: «¡Toreros, sed jóvenes! Pensad con mente joven. Porque juventud es rebeldía, inexperiencia, sinceridad, audacia, imaginación, tanteo, viveza. Rebelaos contra todo lo viejo y contra todos los viejos listos que os malaconsejan comodidad y rutina. Buscad para el Toreo la máxima aspiración de la juventud: el riesgo de la libertad. Solamente así convenceréis a los jóvenes.»

LA AUTORIDAD.—El prestigio de la de Sevilla nos releva de hacer hincapié en este apartado. Sólo nos cabe renovar en ella, en su justa sapiencia y buena afición, nuestra plena confianza.

LA AFICION.— Esperamos —porque es previsible— que la mentalización general de los aficionados haya aguzado la tradicional sensibilidad sevillana. Nuestra tesis es que quienes formamos el público en general —y no exceptuamos a los que a sí mismos se llaman «buenos aficionados»— somos culpables de la mayor parte de las cosas de que nos quejamos. Y a ese estado de cosas hay que poner remedio inexorable.

Nuestros consejos son: máxima intransigencia con el fraude, el trapicheo y las componendas en las corridas sospechosas y con remiendos. Máxima atención, hipercrítica, al comportamiento de los toros. Máxima comprensión (comprensión significa estudio y no tolerancia) para la labor de los toreros. Máxima justicia en los premios. Y máxima alegría en la plaza.

Porque... señores!, estamos en abril y nos llama Sevilla. ¿Es que no hay motivos para estar radiantes?

SEVILLA:

LOS CARTELES 1945

MIÉRCOLES 18 DE ABRIL

6 toros de don Clemente Tassara

MANOLETE

PEPE LUIS VAZQUEZ

CARLOS ARRUZA

JUEVES 19 DE ABRIL

6 toros de don Carlos Núñez

MANOLETE

CARLOS ARRUZA

PEPIN MARTIN

VAZQUEZ

VIERNES 20 DE ABRIL

6 toros de don Eduardo Miura

PEPE «BIENVENIDA»

MANOLETE

PEPE LUIS VAZQUEZ

SABADO 21 DE ABRIL

7 toros de don Francisco de la Chica

ALVARO DOMEQO

FERMIN RIVERA

MANOLETE

PEPE LUIS VAZQUEZ

DOMINGO 22 DE ABRIL

8 toros de don Angel Sánchez y Sánchez

PEPE «BIENVENIDA»

FERMIN RIVERA

PEPE LUIS VAZQUEZ

PEPIN MARTIN

VAZQUEZ



Abril de 1945

LO QUE FUERON LAS CORRIDAS

Manolete triunfó, venciendo la hostilidad inicial del público.-Carlos Arruza también entusiasmó al público.-Pepín Martín Vázquez fue el único que cortó las dos orejas a un toro.-Pepe Luis Vázquez no pasó de algunos detalles.-Fermin Rivera tuvo pundonor.-Y Pepe «Bienvenida», sólo en banderillas, estuvo a la altura de su nombre

Para regusto en el recuerdo de muchos aficionados, para ilustración de otros y —siempre— para ver que cuando nos acercamos en detalle a los ídolos éstos pierden mucho de su aureola sobrenatural, traemos a estas páginas el recuerdo de lo que fue la Feria de Abril en Sevilla hace treinta años.

Queremos destacar los datos fundamentales. Se lidiaron únicamente cinco corridas de toros. Actuaron únicamente seis toreros. Sólo con esto basta para deducir hasta qué punto ha evolucionado la economía y la mentalidad de la Fiesta.

Cinco corridas: tantas como días de Feria. Seis toreros: sólo figuras grandes. Cinco tardes la plaza llena. Cuatro tardes para cada uno de los ases Manolete y Pepe Luis Vázquez, coincidentes ambos en la corrida de Miura. El que quiera ver que vea, y que cada uno saque sus consecuencias.

Para el cronista de la Feria —que fue Manolo Fernández-Cuesta, al que brindó Pepe Luis un toro— hubo algunos detalles a subrayar. Por ejemplo, la inicial hostilidad contra Manolete, que supo triunfar con un toro de Miura (que es el modo de razonar más eficaz por parte de los toreros); el impacto de la novedad de Carlos Arruza; la gracia sevillana de Pepín Martín Vázquez; la desconfianza de Pepe Luis, que se hizo esperar una vez más; el tono menor de Fermín Rivera y Pepe «Bienvenida»...

Pero cedemos ya la palabra al cronista de antaño, que nos da el pormenor de lo que aquel año sucedió en la Maestranza:

Esta vez no fallaron los cálculos que anunciaban una Feria brillante. Artísticamente, las cinco corridas de toros del ciclo abrilero sevillano han constituido un éxito, que ha tenido sus puntales más firmes en la insuperable maestría de Manolete; el valor emocionante, no exento, por otra parte, de arte, de Carlos Arruza, y la fina

escuela de Pepe Martín Vázquez. Sobre esos tres nombres, a los que han de añadirse los de los ganaderos, que, en general, cuidaron sus respectivos lotes, mantuvo este año la Feria de Sevilla su indiscutible prestigio de gran festejo taurino. El público, llenando todas las tardes la plaza (cosa que rara vez ocurrió), demostró que

esperaba mucho de estas cinco corridas de toros.

LA INSUPERABLE MAESTRIA DE MANOLETE

Manolete ha sido el triunfador de la Feria de Sevilla. Sus cuatro actuaciones se han visto premiadas por el unánime aplauso del público y cuatro

orejas —una cada tarde—, que prueban en cuánta estima tiene el cordobés la plaza de la Maestranza. En Sevilla nadie puede dudar ya de que Manolete es un maestro insuperable. Para el cordobés no hay toro difícil. Al grande y al chico, al codicioso y al tardo, al toro con nervio y al apagado, a todos, absolutamente a todos, puede Manolete hacerles esa faena de muleta corta, si quiere, pero monumental y maravillosa. A todos también los puede torear de capa, parándose, con singular valentía, a dos dedos del corazón.

Y únase a una y otra cosa esa tremenda facilidad para irse tras el estoque, que en otro tiempo hubiera bastado para situar el nombre del cordobés en la más alta cumbre de la fama. Manolete, que hubo de vencer la inicial hostilidad del público —receloso siempre con quienes gozan de su favor—, ha demostrado hallarse en la plenitud de su arte.

Resumiendo su labor en la Feria sevillana hay que decir que su tarde más completa fue la tercera, precisamente con los toros de Miura. Sin embargo, con la capa, su mejor faena fue la del quinto toro de don Francisco La Chica.

CARLOS ARRUZA O EL REINADO DE LA EMOCION

Dudamos de que se haya producido nunca en la Maestranza un clima de emoción tan alto como el provocado por Carlos Arruza en la primera corrida de Feria; más concretamente, en la lidia final del toro que cerró plaza. Ya en su primero el torero criollo había confirmado con tres magníficos pares de banderillas y una faena de muleta temeraria y artística, la magnífica impresión que dejó en la corrida de la Feria septembrina... Pero fue a partir del tercio de banderillas del sexto cuando la plaza entera, hecha emoción, tuvo ocasión de darse cuenta del valor, no exento de arte, de Carlos Arruza. Prendido al colocar un par de poder a poder, dándole todas las ventajas al toro, Arruza tomó la muleta al borde del desvanecimiento. Un fuerte porrazo en el vientre —la cogida fue aparatosa— le situaba en un terreno de inferioridad manifiesta ante el enemigo. Sin embargo, Arruza cuajó una faena de muleta temeraria, en la que se pasó al toro a una distancia inverosímil, que juzgamos imposible de acortar. Los pases por bajo, los naturales, los molinetes de rodillitas, quedándose ante la misma cara del bicho..., pusieron en vilo a los espectadores, que viendo al espada jugarse la vida con tanto despre-

ventó, clavando al cambio magníficos pares de banderillas, adornándose, en fin, con la muleta en un variadísimo repertorio, eficaz, inteligente y brillante. Su gesto de valor en el toro de don Angel Sánchez, que cerró plaza, tras la aparatosa cogida, convenció definitivamente al público, que le otorgó las dos orejas de su enemigo, doble trofeo que este año tan sólo él ganó en la Feria sevillana.

LA ESPERADA RECUPERACION DE PEPE LUIS MAZQUEZ

Por quienes estiman —y en Sevilla constituyen legión— que Pepe Luis Vázquez tiene suficiente categoría para figurar entre los primeros, la Feria de Sevilla era esperada con ilusionado interés. «Como el niño que ra...», se decía en las tertulias taurinas. Porque, tras la pasada temporada, que en la carrera del torero de San Bernardo había significado un doloroso paso en falso, se estimaba que la Feria de Abril podía marcar la inicial de una recuperación brillante y necesaria. Desgraciadamente no ha sido así. Pepe Luis no ha conseguido, en el escenario de sus mejores triunfos, cuajar una faena completa. Algunas veces en un tercio de quites, en unos lances con los pies juntos, en una serie de naturales templados... ha recordado sus buenos tiempos de

novillero; pero después ha llegado el desánimo, la desconfianza, el quitarse de encima cuanto antes al toro, con el natural escándalo de la multitud. Porque el público, que está siempre dispuesto a otorgar a Pepe Luis un honorable crédito, sabe cuánto se le puede exigir... Los dos momentos más brillantes del muchacho —la faena de muleta brindada al director de EL RUEDO y la que le hizo al tercer toro de la última corrida— demostraron que hay razones para tal exigencia. Pero Pepe Luis no quiso o no pudo redondear el éxito. Y al atravesar al toro cárdeno de Miura —uno de los mejores que se han lidiado en la Feria— perdió, con el trofeo que merecía, la gran oportunidad de rehabilitarse ante una afición que le alzó y que viene esperando desde hace meses que «el niño» quiera...

EL PUNDONOR DE FERMIN RIVERA

El éxito del Domingo de Resurrección movió en torno a Fermín Rivera gran expectación. Pero Rivera venía convaleciente de una cogida y no pudo —en evidente desventaja— complacer totalmente al público. De los cuatro toros que mató tan sólo en uno, el lidiado en quinto lugar el último día, estuvo confiado y valiente; incluso se atrevió a banderillar, a pesar de que no se hallaba en per-

fectas condiciones físicas. La gente comprendió cuanto el diestro hacía por complacerle y no le regateó el aplauso cuantas veces tuvo ocasión para ello.

LA VETERANIA DE PEPE «BIENVENIDA»

De Pepe «Bienvenida» o, mejor dicho, de la veterania del mayor de los «Bienvenida», siempre cabe esperar... Sin embargo, en la Feria sevillana la actuación de Pepe ha sido mediana, casi gris... Tan sólo con las banderillas ha recordado Pepe «Bienvenida» que lleva más de quince años luchando con los toros. Con las banderillas y en algún que otro pase de muleta más eficaz que brillante.

LOS TOROS

En general, ya lo hemos dicho, los toros fueron dignos del rango del festejo. La corrida de don Clemente Tassara anduvo bien de carnes —la media fue de 270 kilos— y no ofreció grandes dificultades para los toreros. La de don Carlos Núñez también salió bien. Los miuras, aunque desiguales de presentación, resultaron bravos. La corrida de La Chica no anduvo tan sobrada de carnes como las anteriores. Y la de don Angel Sánchez resultó brava.

CORRIDAS DE LA FERIA SEVILLANA

cio, pedían a voces que terminase pronto. Cuando Arruza se fue tras el estoque y el toro cayó muerto, el público —que no se había movido de su puesto, pese a la costumbre de retirarse apenas el matador monta la espada—, unido en un clamor inenarrable, pidió para el torero los máximos trofeos. La presidencia, sin embargo, no le concedió más que una oreja. Aquella tarde no se hablaba en Sevilla más que de la faena de Carlos Arruza... Al día siguiente volvió el diestro mejicano a entusiasmar al público. Fue en una faena más reposada, más torera, en la que, entre naturales y molinetes, dio la arrucina, pase temerario, en que el engaño es mínimo porque la muleta, cogida con la mano derecha, asoma por detrás del diestro, por el lado contrario. El premio fue una oreja y la consiguiendo vuelta al anillo. Carlos Arruza ha sido, según se apreciará por lo escrito, la nota emocionante de las corridas de la Feria sevillana. No sabemos si por otras plazas el criollo se jugará todas las tardes la vida con esa elegancia. Lo que sí afirmamos es que en Sevilla ha dejado su nombre bien plantado y su fama a una altura excepcional.

PEPE MARTIN VAZQUEZ O LA GRACIA DE LA ESCUELA SEVILLANA

Pepe Martín Vázquez une a la gracia fina de la moderna escuela sevillana —que tiene su arranque en Chicuelo— un valor inteligente que le viene de casta. Con estos dos elementos, Pepe Martín Vázquez puede mandar en el toro. En Sevilla había grandes deseos de verle. Y el chaval no ha defraudado a nadie. Por el contrario, tanto en la corrida segunda como en la quinta supo ganarse la estimación del público practicando ese toro de capa alegre que Chicuelo in-



Manolete



Pepe Luis



Arruza



Martín Vázquez



Pepe «Bienvenida»



Fermín Rivera

**ELOY
CAVAZOS**



Nació en Villa de Guadalupe de Nuevo León (Méjico) el 25 de agosto de 1950. A los trece años ya toreó con picadores en la plaza de Guadalupe de aquella patria, totalizando en esta categoría hasta 47 novilladas en todas las plazas importantes de Méjico. La alternativa la recibe el 28 de agosto de 1966 en la plaza de Monterrey. Se la otorga Antonio Velázquez y fue testigo de la ceremonia Manolo Martínez. Los toros pertenecían a la vacada de Minihuapan. La confirma en la México el 14 de enero de 1967.

En las Ventas se presenta —con carácter de confirmación en España— el 20 de mayo de 1971. Actuó de padrino Miguelín y fue testigo y compañero de cartel Gabriel de la Casa. Los toros, de la divisa de José Luis Osborne. Abre la Feria sevillana con toros de Salvador Guardiola, el viernes día 11, y repite el día 18, con ganado de Carlos Núñez.

Nació en Sevilla el 26 de agosto de 1949. A los veinte años se presenta con picadores en la plaza de su patria chica, con una novillada de Rincón Cañizares, formando cartel con Alonso Morilla y López Montoya.

El 29 de marzo de 1970, también en Sevilla, le dio la alternativa Curro Romero, actuando de testigo José Rivera «Riverita» y toros de Urquijo.

Este mismo año el 23 de mayo, se la confirmó en las Ventas su paisano Diego Puerta, siendo «complemento» de cartel El Cordobés. Los toros lucían la divisa de Atanasio Fernández.

En la temporada pasada toreó catorce corridas de toros, lo que, en el cuarto de alternativa no es ningún récord, pero es presumible que tras el arranque de la Feria de «los farolillos» (este año, farolillos para todos), sea el momento de ponerse en órbita. Abre la Feria el viernes día 11, teniendo como oponentes toros de Salvador Guardiola.

**RAFAEL
TORRES**



JOSE ANTONIO CAMPUZANO

Tomó la alternativa en el albero sevillano en la octava corrida de la Feria-1973. Se la otorgó Luis Miguel «Dominguín», siendo Paquirri testigo. Toros de Carlos Núñez. El mismo padrino se la confirmó en Madrid en la corrida clásica de la Beneficencia madrileña el 7 de junio y esta vez completó cartel S.M. El Viti. Los toros fueron de Arranz.

En la pasada Feria abrioleña y sevillana actuó en dos ocasiones los días 19 y 20, sin conseguir nada que fuera meritorio.

Finalizó la temporada 1974, actuando en 22 funciones. En la abrioleña Feria de hogaño actúa en la corrida que abre la serie,



actuando con Eloy Cavazos y Rafael Torres y el rejoneador Fermín Bohórquez. Los toros que le corresponden son de Salvador Guardiola.

Miguel Mateo «Miguelín» nace en Cartagena el 10 de enero de 1939, aunque desde muy niño su familia se domicilia en Algeciras.

A los dieciséis años se presenta con picadores —año 1955— en Algeciras. Se lidiaron novillos de Manuel Alvarez.

La alternativa la toma en Murcia el 9 de septiembre de 1958, de manos de Luis Miguel «Do-



MIGUELIN

minguín. Actuó de testigo César Girón. Los toros fueron de Galache.

Hasta el año 1960 no la confirma en la plaza de las Ventas y esta vez le cede los trastos, ante el toro de Cobaleda, Gregorio Sánchez. Completaba el cartel Antonio Cobo.

En las últimas temporadas, Miguelín anduvo con dudas y falta de severancia en su quehacer taurino. Unas veces las lesiones y otras los imponderables, lo cierto es que ha toreado poco la pasada temporada: seis corridas de toros. De su arranque en Sevilla se podría hacer pronósticos para la presente temporada. Torea el día 12 una corrida de María Isabel Ibarra.

1975: LO QUE SEVILLA

Diecisiete matadores de toros y seis caballeros rejoneadores para once corridas de toros.— El domingo día 20 habrá dos corridas, una matinal de toreo a la jineta y por la tarde la corrida de los de Miura

**RAFAEL
DE PAULA**



Rafael Soto Moreno «Rafael de Paula» nació en Jerez de la Frontera el 11 de febrero de 1940. Debutó con picadores el 2 de mayo de 1958 en su Jerez natal y se presentó como novillero en Madrid el 6 de septiembre del siguiente año, alternando con Curro Puya y Juan Vázquez.

Recibió la alternativa el 9 de septiembre de 1960 en la plaza de Ronda, de manos de Julio Aparicio, siendo testigo Antonio Ordóñez. Catorce años después, la temporada pasada —28 de mayo— la confirma en las Ventas, formando cartel con José Luis «Galloso» y Currillo, que también la confirmaba en igual fecha.

La temporada 1974 fue temporada revelación del jerezano por una faena realizada en la Feria de San Francisco, en la carabanchelera plaza de Vista Alegre. Se espera, en éste, que revalide los merecimientos. Actúa en Sevilla los días 13 y 15. Toros del marqués de Domecq y «Torrestrella».

Francisco Ruiz Miguel nació en San Fernando (Cádiz) el 4 de enero de 1950. Tomó la alternativa en Barcelona el 27 de abril de 1969. Se la otorgó José Fuentes y fue testigo de la ceremonia Miguel Márquez. La confirmó el día de la festividad de San Isidro del año siguiente. Fue padrino, esta vez, Andrés Hernando y testigo Juan José. Toros de Osborne.

La temporada 1974 toreó 47 festejos y figuró en los diez primeros puestos de la clasificación definitiva.

Ruiz Miguel es un torero que, paso a paso, con un gran valor y vocación, ha sabido ganarse el puesto que ocupa en la actualidad.

La presente temporada la inició el 9 de marzo en Castellón.

En Sevilla actúa los días 13 y 20, ante toros del marqués de Domecq y Eduardo Miura, respectivamente.



**RUIZ
MIGUEL**

**JOSE
LUIS
PARADA**



Es esta la sexta temporada que, como matador de toros, desgrana José Luis Parada en su vocacional parrera profesional. Tomó la alternativa en El Puerto de Santa María el 31 de agosto de 1969 de manos de Limeño, siendo Ruiz Miguel el testigo de tan importante fecha. Toros de Bohórquez. Al año siguiente, por la Feria de San Isidro, la confirma en Madrid y esta vez le entrega los trastos de matar en el toro de revalida Miguelín, siendo testigo Manolo Cortés.

En el desarrollo profesional y artístico de Parada existieron muchos altibajos, cuyo enjuiciamiento no viene ahora a cuento.

La temporada 74 han parecido renacer las esperanzas concebidas en su principio torero. Totalizó en esa temporada 29 corridas de toros y es de esperar que en ésta supere cantidad y calidad. Torea en Sevilla la corrida de Martín Berrocal el día 14.

Fue el campeón de la torería en la temporada pasada, que la finalizó con 91 festejos toreados. Aparte de los trofeos recibidos en plaza fue también campeón y destinatario de diversos trofeos de triunfador de Feria, como la de Madrid, Pamplona y Sevilla.

Antonio José Galán está en un gran momento de «su» toreo. En él que la exposición y el riesgo están por encima del arte que prodiga.

Su temporada este año la inició en Valencia, por Fallas, y consigue cortar una oreja. Desde entonces ha sumado fechas y si le respetan los toros no es difícil que iguale el número de corridas toreadas en 1974.

Figura en los carteles de la Feria los días 14 y 20 con toros de Martín Berrocal y Eduardo Miura.



**ANTONIO
JOSE
GALAN**

**JOSE
MARIA
«MANZANARES»**



Veintidós años tiene el torero alcantantino José María «Manzanares», y ésta es su quinta temporada de alternativa. Ascendió a la categoría superior taurina el 24 de junio de 1971, siendo el padrino del doctorado Luis Miguel «Dominguín» y testigo El Viti. Toros de Atanasio Fernández.

Las cuatro temporadas pasadas de Manzanares han sido fructíferas y destacó la pasada, en la que toreó 54 corridas de toros en España y Francia. Es un torero en situación de superación, habiendo participado este año en las dos Ferias oficiales celebradas: Castellón y Valencia. No consiguió trofeos en la primera, pero obtuvo oreja en la segunda.

Los días 14 y 19 son los programados para José María «Manzanares». Los toros oponentes pertenecen a las ganaderías de Martín Berrocal y Fermín Bohórquez.

Francisco Camino Siles cumplirá treinta y cuatro años esta temporada, que hace la decimocuarta de alternativa. En cuanto a la consideración del arte y de la clase de toreo de Paco Camino puede decirse simplemente que es indiscutible. No obstante, el torero de Calas lleva varias temporadas sin aplicarse a fondo con gran desesperación de muchos de sus partidarios. El mismo dice cuando alguien le insinúa tal o cual inhibición: «Como nadie me está puja.»

Creemos, sin embargo, que en la temporada actual los jóvenes valencianos van a empujar lo suyo, esperamos que Camino nos muestre en su gran dimensión torera.

Actúa en la Maestranza sevillana en dos fechas: el día 15 y el día 18. Toros de «Torrestrella» y Herederos de Carlos Núñez.

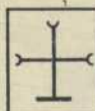


**PACO
CAMINO**

**LAS
GANADERIAS
QUE
VAN
A LA
MAESTRANZA**



Día 11.—Toros de Salvador Guardiola. Tienen divisa azul y grana, con señal de zarcillos en las dos orejas y una antigüedad de 11 de agosto de 1946. Proceden de Manuel Guerrero Palacio.



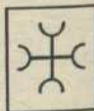
Día 12.—Toros de Isabel Ibarra e Ibarra, de Jerez de la Frontera, con divisa verde y amarilla, con señal de puerta en la oreja izquierda y ahigarrado en la derecha, con una antigüedad de 3 de abril de 1966. Eliminado el ganado de Carlos Arruza, está formada actualmente con reses del Marqués de Domecq.



Día 13.—Toros del Marqués de Domecq, de Jerez de la Frontera, con divisa azul y amarilla, con señal de punta de espada en ambas orejas y antigüedad de 18 de mayo de 1966. Proceden de don Salvador Nogueiras, antes Marqués de Contadero.



Día 14.—Toros de José Luis y Pablo Martín Berrocal, de Huelva, con divisa azul y blanca y señal brincada en ambas orejas, con antigüedad de 9 de abril de 1961. Su procedencia es de Núñez Hermanos, antes Marqués de Domecq.



Día 15.—Toros de «Torrestrella» de «Alvaro» de Domecq, de Jerez de la Frontera, con divisa azul y oro y señal de oreja rasgada, con una antigüedad de 2 de septiembre de 1951. Eliminado el ganado de Suárez Terman, está formado con reses de Carlos Núñez y Francisco Chica.

ANGEL TERUEL

Tiene veinticinco años el torero madrileño y siete de alternativa desde que se la otorgase El Viti, siendo testigo Pedro Benjumeda, en la plaza de Burjassot. Retirado, no obstante, dos temporadas, reapareció en la pasada, consiguiendo notables éxitos, evidenciando un excelente momento que hace concebir fundadas esperanzas para el presente año, que superará, sin duda, tanto el número de corridas toreadas en la temporada anterior (veintitrés) como el número de trofeos conseguidos. Inició esta temporada el 19 de marzo en las Fallas de Valencia, teniendo una actuación muy lucida.



En el serio sevillano está incluido en dos carteles los días 12 y 17, con toros de María Isabel Ibarra y de Manuel González, respectivamente.

Es una de las promesas que en el primer año del escalafón de la torería se colocó en los primeros lugares por el número de corridas toreadas. Tomó la alternativa el 14 de abril de 1974 en Barcelona, de manos de Curro Romero y testigo Frascuelo, que también tomaba la alternativa ese día. Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.

En la temporada actual



PACO ALCALDE

ha participado en las dos Ferias celebradas hasta el momento: La Magdalena, de Castellón, y Fallas valencianas, consiguiendo trofeos en la segunda y quedando ayuno de los mismos en Castellón. Desde su actuación en Valencia no ha perdido fecha, y ya ocupa los primeros puestos de nuestro marcador.

Su actuación en la Maestranza será el próximo sábado, día 12, y el martes 15, formando cartel con Miguellín y Angel Teruel. Toros de María Isabel Ibarra y «Torrestrella».

CURRO ROMERO

Treinta y nueve años tiene el poseedor del «tarro de las esencias» toreras y son dieciséis las temporadas que lleva en activo como matador de toros desde que tomara la alternativa aquel 18 de marzo de 1959 en Valencia, formando cartel con Gregorio Sánchez y Jaime Ostos, con toros del conde de la Corte.

Francisco Romero López «Curro Romero», es el torero de las eternas esperanzas del aficionado que «corre», tras él, a la espera de la apertura del «frasco de las esencias» toreras y cuando lo consigue se da por satisfecho y queda preparado para otra excelente demostración... a largo plazo.



Toreó mucho —para lo que en él es costumbre— el año pasado, pero ello más bien fue debido al ceder poderes a una «saga» donde se fabrican muchas funciones. Este año es en la primera Feria que actúa. Está previsto en la Maestranza para los días 13, 17 y 19, con toros del marqués de Domecq, Manolo González y Fermín Bohórquez, respectivamente.

TIENE PROGRAMADO

Damos a continuación una breve referencia de los matadores de toros, caballeros y ganaderías que forman la Feria de Sevilla en el año actual. Para evitar suspicacias ofrecemos la referencia de los citados artistas del Toreo por orden de aparición en los carteles que se inician el próximo viernes día 11.

PAQUIRRI



Es el tореo de Francisco Rivera «Paquirri» poderoso y de reflejos. Luce más con el toro picante y problemático que con el comercial; pero Paquirri, llegado a unas cotas, no desaprovecha la oportunidad. Disculpable...

Es ésta su novena temporada de alternativa, y el 5 de marzo cumplió veintisiete años. En sus nueve años de matador de toros ha ocupado casi siempre los primeros puestos del escalafón y ha actuado en las Ferias importantes de España y América.

En el actual año también ha estado presente en las dos Ferias celebradas. Cuatro orejas cortó en la de la Magdalena y no obtuvo trofeos en la toreada en Valencia por Fallas.

En la sevillana Feria de Abril, Paquirri está en cartelado en dos fechas: el día 16 y el 18, y se enfrentará a toros de Ramón Sánchez y de los Herederos de Carlos Núñez.

Manolo Cortés de los Santos nació en Ginés (Sevilla), el 11 de junio de 1948. Debutó con picadores en Aracena, formando cartel con Beca Belmonte y El Trianero. Novillos de Pérez de la Concha. Fecha, el 9 de septiembre de 1967.

Tomó la alternativa el 17 de marzo, en Valencia, de manos de Antonio Ordóñez, y testigo, Diego Puerta. Toros de Carlos Urquijo. El mismo año, por San Isidro, la confirma en las Ventas, formando cartel con Antonio Ordóñez y Miguel Mateo «Miguellín».

Veintitrés veces hizo el paseillo en España la pasada temporada. Su toreo es de inspiración artística, que interpreta con conocimiento. Es quizá uno de los casos en que no se comprenden los motivos de no haber realizado el definitivo despegue.

Está incluido en los carteles de la Feria con dos fechas. El 16 y el 19. Toros de Ramón Sánchez y de Fermín Bohórquez, respectivamente.



MANOLO CORTES

EL NIÑO DE LA CAPEA



Con veintitrés años, Pedro Moya «El Niño de la Capea» es una de las más firmes promesas del escalafón de la torería. Una promesa cuajada, que en tres temporadas no solamente ha sabido mantener el sitio, sino mantener un ritmo de creciente superación. Sevilla le espera con atención pocas veces igualada.

Su balance en la temporada 1974 fue el de 89 corridas de toros en las «fallas» de España. No se cuentan las toreadas en los ruedos de América.

Es torero de arte y ha pasado todas las pruebas, incluso la de sangre, que puede exigir la afición más escéptica. Y ha empezado su temporada con gran fuerza triunfal.

Dos tardes actúa en la Feria de Sevilla, los días 16 y 17, enfrentándose a toros de Ramón Sánchez y Manuel González, respectivamente.



SANTIAGO LOPEZ

Santiago López tomó la alternativa el 8 de junio de 1969, siendo ésta, por tanto, su sexta temporada de matador de toros.

Es el torero granadino-valenciano un espada que pugna por ganarse puestos en el escalafón y cuenta con una gran voluntad y un gran pundonor, no exento de arte.

Fue sobresaliente la lidia de los miuras en la Feria sevillana de 1973, año que se ganó el puesto para fecha de «farolillos» en la siguiente, retornando esta temporada a la corrida de don Eduardo Miura, que se lidia el día 20 como cierre de Feria.

Inició la temporada actual el mismo día primero de año en Málaga —corrida televisada— y actuó en las recientes corridas falleras de la ciudad del Turia. Cortó una oreja.

LOS CABALLEROS EN PLAZA



Fermín Bohórquez



Rafael Peralta



Manuel Vidrié



Ángel Peralta

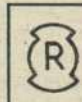


José Samuel «Lupi»

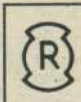


Moreno Pidal

Día 16. — Toros de Ramón Sánchez, de Sevilla, con divisa oro viejo y verde botella, con señal hendido en ambas orejas, que procede de un formado de Clemente Tassara y Manuel Arranz.



Día 17. — Toros de Manuel González. El que fuera famoso torero compró la ganadería el año pasado a los Herederos de Núñez, con procedencia de Gailardo. Tiene divisa azul celeste y grana, con señal rasgada y puerta. Lleva todavía el hierro de Hermanos Núñez.



Día 18. — Toros de Herederos de Carlos Núñez, de Sevilla, con divisa azul celeste, blanca y grana, con señal de hoja de higuera en la oreja derecha y hendido en la izquierda, con una antigüedad de 18 de junio de 1918, con procedencia de Manuel Rincón-García Mateo, aumentada con reses de Villamarta.



Día 19. — Toros de Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, con divisa verde y encarnada, con señal de hoja de higuera en la oreja izquierda y corte en la derecha, con antigüedad de 17 de mayo de 1951, con procedencia de Luis Valledo Alba, que formó la ganadería con reses de Carmen de Federico.



Día 20. — (Mañana). Toros de Carlos Urquijo, de Sevilla, con divisa grana y negra, con señal de horqueta en ambas orejas, con puerta en la izquierda y muesca en la parte baja de la derecha, con antigüedad de 13 de octubre de 1948, con procedencia de Carmen de Federico, antes Morube.



Día 20. — (Tarde). Toros de Eduardo Miura, con divisa verde y negra, de Sevilla, con señal de hendido y muesca en la izquierda y despuntada con golpe en la derecha, con una antigüedad de 30 de abril de 1849. Procede de Alameda y Cabrera, con reses de Vistahermosa.

Mano
a
mano
con

Por
Mariano
TUDELA



Fernando Domínguez, que ahora vive en Segovia, se ha venido a Madrid para sostener el mano a mano esta tarde. Me ha recogido en mi casa y me ha llevado a casa de su sobrino Félix, que vive en esas cercanías de Aravaca, donde no hay contaminación. Se ve que Fernando Domínguez, como torero y como hombre, no ha querido contaminarse jamás.

—Sí, lo cierto es que yo llevaba mucho tiempo alejado de todas estas cosas del toro. Y tan contento. En Segovia tengo un pequeño comercio, y si paso algún frío en el invierno tengo, al menos, la contrapartida de disfrutar de unos veranos deliciosos. Ahora he vuelto a aproximarme algo a los entresijos de la Fiesta. Por mi sobrino Roberto, claro...

Apartado del mundo de los toros, pero con todas las trazas del torero,



Fernando Domínguez

El gesto acompaña a las palabras, que caen en la tarde como perfilando tauromaquias, centrando cánones, dejando bien sentadas verdades como puños. Se mueven sus manos con lentitud infinita, a veces como si torease al aire con dos manos —«que es lo más difícil»—, a veces como si estuviese marcando con el capote el lance supremo que levantaba a la afición de todos los tendidos. Se encienden sus palabras con relumbres de entusiasmos y yo me digo que no lo esperaba. Pocas veces voy a oír hablar de toros no ya con tanta sapiencia, sino con tanto cariño, con tanto decidido amor como en esta tarde de primavera con sol en el cielo azul. Tengo ante mí nada más y nada menos que a Fernando Domínguez, de Valladolid, eterno en esta plaza de los recuerdos, que nos abre las carnes sangrantes de la memoria a los aficionados con más de cuarenta años de antigüedad en el menester.

—Usted me pregunta cuándo pensé por vez primera en ser torero... Tiene gracia, porque esa pregunta me la hice yo varias veces, y ni una sola pude contestarla, siquiera fuese por aproximación. Ahí en Valladolid, cuando yo era chico, había mucha

afición. Jugábamos al toro y soñábamos con la gloria. Yo no consigo recordar si en algún momento de mis primeros años pensé en ser otra cosa que no fuera torero. Pero creo que no... La verdad es que tengo la impresión de que yo nací deseando llegar a vestirme de luces.

No es una frase hecha en este caso. Fernando Domínguez sabe muy bien que profesión viene de fe. Y la fe irreversible del torero nació

con él hace ahora sesenta y ocho años. Puede que un poco menos.

—Mis tiempos fueron muy duros, ¿pero cuáles no lo fueron? Antes era terrible; pero éramos pocos y había más posibilidades; después vino más comodidad, pero esa comodidad es muy difícil repartirla cuando pretenden sentarse a la mesa del festín cientos de muchachos con ilusiones. Lo uno va por lo otro.

● ¡AQUELLAS CINCO NOVILLADAS DE TETUAN DE LAS VICTORIAS EN AGOSTO DE 1932! EN LAS CINCO ME LLEVARON EN HOMBROS HASTA CUATRO CAMINOS

● MIS TIEMPOS ERAN MUY DUROS, PERO ENTONCES ERAMOS MENOS PARA EL REPARTO

porque Fernando Domínguez, de los pies a la cabeza, sigue trascendiendo a matador de toros, a esos que lo han seguido siendo después de la retirada, a los que nacieron señalados con la gracia y no renunciarán a ella hasta que la muerte se les lleve por delante.

—Pues, como le iba diciendo, había mucha afición en Valladolid cuando yo era chico. Los toreros locales atraían a los taurinos, que se dividían en sus preferencias. Se hablaba mucho, por ejemplo, de Félix Merino. O de Ramón Fernández «Habanero», que era hermano del doctor Zúmel. De este torero todavía se guarda memoria en mi ciudad, y para los aficionados de cierta edad es aún espada de mucho cartel... Yo empecé a torear por los pueblos, cuando podía, con las consiguientes regañinas familiares. Pero como mi decisión era muy firme, nada se pudo oponer a ella, y el 27 de abril de 1924 hice el paseo por primera vez en la plaza vallisoletana. Recuerdo que fue un festival que pasó sin pena ni gloria; pero el año siguiente, el 11 de octubre, las cosas rodaron mejor. Fue en una novillada en que se anunciaron Finito de Valladolid y Martín Martín, figurantes

do además dos novillos en el programa. Eramos Periquillo y yo, que tomé parte en la cosa con el sobrenombre de Chico de Cleto.

Cleto era su padre, entonces mucho más conocido en la ciudad que el pequeño Fernando, al que las cosas le empezaron a salir redondas, hasta el punto de que ya se hablaba de él, y muchos no paraban, en los mentideros locales. Unos meses más tarde, ya en la temporada siguiente, Fernando consigue ser incluido en una novillada como sobresaliente. Uno de los espadas resultó cogido por un toro de «El Raso de Portilla», lo que originó que el joven Domínguez tomase los bártulos para matar al novillo. Su triunfo fue tan rotundo que Fernando ya empezó a sonar como novillerito de porvenir, dándosele unas oportunidades que hasta entonces se le habían negado.

● PARA MI FUE BELMONTE EL MEJOR DE TODOS LOS TIEMPOS

● YO NO ME CANSE DE ESPERAR PERO TAMPOCO ACEPTO CUALQUIER COSA

Cinco novilladas toreadas durante el mes de agosto de 1932, en la desaparecida plaza madrileña, pusieron en órbita el nombre del muchacho, que ya fue para todos, a partir de entonces, algo más que una promesa. Cinco novilladas en que, hasta la última, no consiguió cortar ninguna oreja por el maldito maleficio de la espada, pero en las que todas, después de entusiasmar al respetable, consiguió salir a hombros por la

puerta grande y ser llevado así, en volandas, hasta Cuatro Caminos.

—Después de aquella última novillada triunfal, que recuerdo que torcé mano a mano con Luis Morales, que entonces estaba muy de moda, ya me veía yo catapultado para la alternativa, que apalabramos para las corridas falleras de 1933, concretamente para el día de San José, pero que después se adelantó en una fecha porque en

la corrida de aquel día hubo que sustituir a Monoito «Bienvenida», que acababa de suceder la desgracia de la muerte de su hermano Rafael. Yo reemplacé a Manolo y fue mi padrino el gran Vicente Barrera.

Pero no era oro todo lo que relucía. Y no porque Fernando Domínguez me diga que no estuvo bien en sus dos actuaciones valencianas —la de la alternativa y la del día siguiente—, sino porque para llegar hasta allí hubo que pasar todo un calvario, muchas incomodidades y no pocas privaciones. Antes de presentarse en Tetuán de las Victorias, Domínguez vivió muchos meses de inquietud en los Madriles, soñando con la oportunidad que Dominguín padre le había prometido. Lo curioso es que cuando él, al fin, pudo torear su primera novillada en Tetuán, Dominguín estaba ausente de la capital y no pudo verle. Fue la mujer de don Domingo la que le convenció para que repitiera a aquel muchacho de Valladolid.

—La verdad es que yo en Madrid, dado a la espera, me las veía y me las deseaba. Recuerdo que una vez el representante de Pagés, a quien llamábamos «Fray Gafitas», me dijo que don Eduardo quería verme, que tenía algo para mí y que no dejase de hablar con él cuanto antes. Fui corriendo a la cervecería de Correos, en donde el célebre empresario montaba su cuartel general. Allí me le encontré y le pregunté a dónde tenía que ir. Me contestó que a ningún sitio, que de lo que se trataba era de torear en la parte sería de unas nocturnas con los Charros Mejicanos, que entonces iban a actuar en Madrid. Se me vino el alma a los pies, y, haciendo de tripas corazón, le dije, no sin orgullo, a don Eduardo: «Después de lo que he toreado por ahí eso no es para mí, señor Pagés; yo aspiro a otra cosa... Por cierto, ¿puede usted prestarme treinta duros?» El bueno de don Eduardo comprendió mi postura y, sonriendo, echó mano a su cartera y me entregó los treinta duros...

Pocos meses después Dominguín le pagaría a Fernando Domínguez 5.000 pesetas en concepto de honorarios por el mano a mano con Luis Morales, lo que no dejó de ser una cifra astronómica, de la que se habló mucho en los corrillos taurinos. La tarde de su alternativa en Valencia, en el recibo de la Empresa a nombre de Fernando Domínguez figuraban 7.500 pesetas, lo que era un dineral para la época.

De este matador de toros que esta tarde tengo ante mí, frente a la piscina del hotelito, hasta donde se cuele el sol de la primavera, se ha dicho todo o, por lo menos, casi todo. Pero la última palabra permanece en el recuerdo de los que le vieron torear, afortunados aficionados que pudieron paladear un arte lleno de exquisiteces plagado de misterio, que parecía desprenderse de los vuelos de su capote, y también de los pliegues de su muleta. Pero hay que repetir que Fernando Domínguez es muy parco a la hora de hablar de sí mismo, prefiriendo hablar de los demás de su época, que, en cierto modo, es la de todos.

—Para mí el más grande fue Juan Belmonte, que era un colosal prodigio de transfiguración, sabiendo caerse, hundirse como nadie sobre las zapatillas, en un alarde de cadencia asombrosa. Después de él, ¿qué quiere usted que le diga! Recuerdo a Curro Puya, el mejor torero de capa que yo he visto, por mucho que algunos digan, incluyéndome yo mismo. A Vicente Barrera, que era una maravilla de casta, de esfuerzo supremo en el sobreponerse al miedo. Cada actuación suya era un combate terrible. Antes de salir a torear se deshacía en



Domínguez

—Conseguí torear aquel año de 1926 la novillada de la Prensa valenciana, y nada menos que con mis paisanos Félix Merino y El Habanero. Era la primera vez que actuaba con picadores y la tarde no se nos dio mal a ninguno de los tres toreadores, hasta el punto de repetirse el cartel en la Feria de septiembre. Aquella tarde estuve muy bien...

Fernando Domínguez es muy parco en palabras al hablar de sí mismo. No se adorna con floripondios, como es tan corriente. Dice que él, mejor que nadie, conocía sus limitaciones. Y que la espada le traía a mal traer, sin conseguir plenamente eso que se llama la muerte de los toros.

—Creo que eso fue lo que dio lugar a ciertos decaimientos en mi carrera. Allí mismo, después de los triunfos en mi ciudad, que se fueron repitiendo los años siguientes, tuve un bache bastante grande, en el que puede que tuviesen algo que ver mis deberes militares. Desde entonces no me encontré a mí mismo hasta que vine a Madrid, a Tetuán de las Victorias, que fue en donde arranqué con fuerza.

arcas, revolviéndosele las bilis. Pero después, ¡qué maravilla de valor consciente! Tenía todas las condiciones para hacer el gran toreo; todas, menos la quietud. Recuerdo a Marcial, al que le iba a las mil maravillas el remoquete de «siempre joven maestro». A Domingo Ortega, gran dominador, cuya muleta era un verdadero látigo. A Victoriano de la Serna, que todavía no me explicó cómo no ha marcado una época en el toreo. A Cagancho, verdadero alarde de gracia. Al Niño de la Palma, que siempre estaba en torero... Me acuerdo que una vez en Méjico le vi doblar el capote de una forma tan maravillosa que no pude por menos de decirle: «¡Cayetano, hasta que lo haga yo no paro...!»



mano a mano con Fernando DOMINGUEZ

Fernando Domínguez tiene también frases de elogio para Ignacio Sánchez Mejías, del que me dice que era el ejemplo vivo de valor consciente.

—Tenía la casta de un león. Recuerdo una anécdota que le retrata. Fue en Santander, a raíz de su reaparición. Había iniciado con un trasteo su faena de muleta, y una figura de nuestros días que alternaba con él aquella tarde le gritó desde un burlderero: «¡Cuidado, maestro, que tiene peligro!» Ignacio, que lo oyó, se fue al toro e instrumentó unos muletazos



• He vuelto a los entresijos del toreo por mi sobrino Roberto • El toreo, a diferencia del baile flamenco, que es elevarse, es descender, hundirse con cadencia

soberbios, que lograron dominar al animal. Después, en un desplante muy suyo, agarrando al toro por el pitón, se volvió a su compañero del burlderero y le gritó secamente: «¡El único que tiene peligro aquí soy yo!»

El torero de Valladolid también me habla de Manolete, con el que sólo actuó una tarde, en Zamora, alternando ambos con Luis Miguel. Me dice que Manolete, pese al sambenito del afeitado de las reses, fue el torero más elegante y más honrado de todos los tiempos.

—Y, ¡cómo no!, Pepe Luis Vázquez. Porque él fue el mejor torero de la escuela sevillana, con la ventaja a su favor de que cuando se salía de ella era tan profundo en su toreo como si no se hubiese apartado de su sevillanismo.

Fernando Domínguez, tan escaso de palabras para hablar de sí mismo, no se para en barras para hablar de sus compañeros. Asegura que Luis Miguel, dentro del grupo de los toreros sabios, es el que mejor ha hecho el toreo. Que Antonio «Bienvenida» fue el mejor torero de la dinastía, en donde no hay que olvidar la gracia de Manolo y el oficio de Pepote, que se fue de la profesión sin que le callaran los toros. Y que del Cordobés le entusiasmaba su embrujo, capaz de arrastrar a las mayorías, que le ova-

cionaban antes de dar el muletazo o el lance.

—En los años de la guerra toreé mucho en la zona nacional, después de volver de América. A Maravilla, a Curro Caro y a mí nos llamaban «el trío de la bencina» por lo mucho que alternábamos juntos. Curro Caro era la delicadeza hecha torero... Una figura de cristal.

Fernando Domínguez, que ya es recuerdo, recuerdo imperecedero, guarda también en su memoria los buenos recuerdos que le han dejado algunos toreros posteriores a él. Dice que le arrebatan los pellizcos de Andrés Vázquez, el senequismo de Andrés Hernando, la seriedad fuera y dentro de la plaza de El Viti, la «extensidad» de Paco Camino y, sobre todo, el difícil saber estar de Antonio «Bienvenida».

—Hoy me gustan mucho «las diferencias» de Curro Romero y de Rafael de Paula. Admiro las elegancias de Manzanares. Hoy...

Hoy Fernando Domínguez tiene en la brecha a su sobrino Roberto —«que para mí es diez veces mejor que yo», del que espera mucho en los meses que se avecinan. Le pregunto que cómo definiría el toreo del hijo de su hermano.

—Yo no digo nada. Vicente Zabala ha escrito que a nada más y nada

menos que al doctor Zúmel le daban las manos de aplaudir a Roberto Domínguez. A mí, ahora, al decirse lo a usted, me tiembla la voz. ¡Vamos a ver si hay suerte!

Y nos volvemos a Madrid al lado del maestro, que ayer, según parece, dio cinco lances, en un tentadero, de los que todavía están hablando los que tuvieron la suerte de verlo. En el coche me dice que éstos son otros tiempos muy diferentes a los suyos, que él tuvo que irse del toreo sin lidiar demasiadas corridas de don Antonio Pérez Tabernero, que eran los toros que más le gustaban.

Carretera adelante, ya en Madrid, casi sin solución de continuidad, Fernando Domínguez habla de baile,

que es otro de sus conocimientos profundos.

—Les he oído a muchos intelectuales decir que el baile flamenco tiene mucho que ver con el toreo, y yo creo que no es verdad. El baile es un deseo y una realidad de elevación; el toreo es hundirse, caerse cadenciosamente, clavarse en la arena, sobre los talones o sobre la pierna contraria.

Lo dicho: nada menos que Fernando Domínguez, de Valladolid, eterno, o inmortal, si ustedes lo prefieren, en esta plaza vacía y jubilosa de la historia del toreo.

M. T.
(Reportaje gráfico de J. MARTINEZ.)

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

- SEVILLA.—Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cavazos, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Un toro de Bohórquez y seis de Salvador Guardiola.)
- SEVILLA.—Rejoneador Peralta y matadores Miguelín, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Un toro de Rafael Peralta y seis de María Isabel Ibarra.)
- JAEN.—Palomo «Linares», Paquirri y José Mari «Manzanares». (Toros de Murube.)
- PALMA DE MALLORCA.—Alvaro Domecq, Mestre Baptista, Manuel Vidrié y José Zoio. (Toros por designar.)
- SEVILLA.—Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel. (Toros del marqués de Domecq.)
- ZARAGOZA.—Antonio Chacón Sebastián Cortés y Manili. (Novillos por designar.)
- SEVILLA.—Rejoneador Manuel Vidrié y matadores José Luis Parada, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Un toro de «Torrestrella» y seis de José Luis y Pablo Martín Berrocal.)
- SEVILLA.—Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
- SEVILLA.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
- SEVILLA.—Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
- SEVILLA.—Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cavazos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
- SEVILLA.—Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
- NIMES (Francia).—Sebastián Cortés, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
- PALMA DE MALLORCA.—José López Heredia, Macandro y Francisco Esplá. (Novillos de Lamamié de Clairac.)
- SEVILLA. (Mañana).—Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros a designar.)
- SEVILLA. (Tarde).—Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
- SANTA CRUZ DE MUDELA.—Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Campos Peña.)
- TALAVERA (Cáceres).—José Fuentes, Ruiz Miguel y El Cali. (Toros del Pizarral.)
- ZARAGOZA.—Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez. (Novillos de Pinto Barreiro.)
- VISO DEL ALCOR (Sevilla).—Rejoneador Alvaro Domecq; Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Hermanos Lacave.)
- VALLADOLID.—Sebastián Cortés, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Dionisio Rodríguez.)
- CARMONA (Sevilla).—Manili, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Soto de la Fuente.)
- GRANADA.—Paquito Esplá, Garbancito y Macandro. (Novillos de Aranz de Robles.)
- GRANADA.—Curro Romero, Rafael de Paula y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
- GRANADA.—José Fuentes, Santiago López, Curro Vázquez, y rejoneador, Alvaro Domecq. (Toros de Antonio Méndez.)
- GRANADA.—Paquirri, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Arranz.)

JUNIO

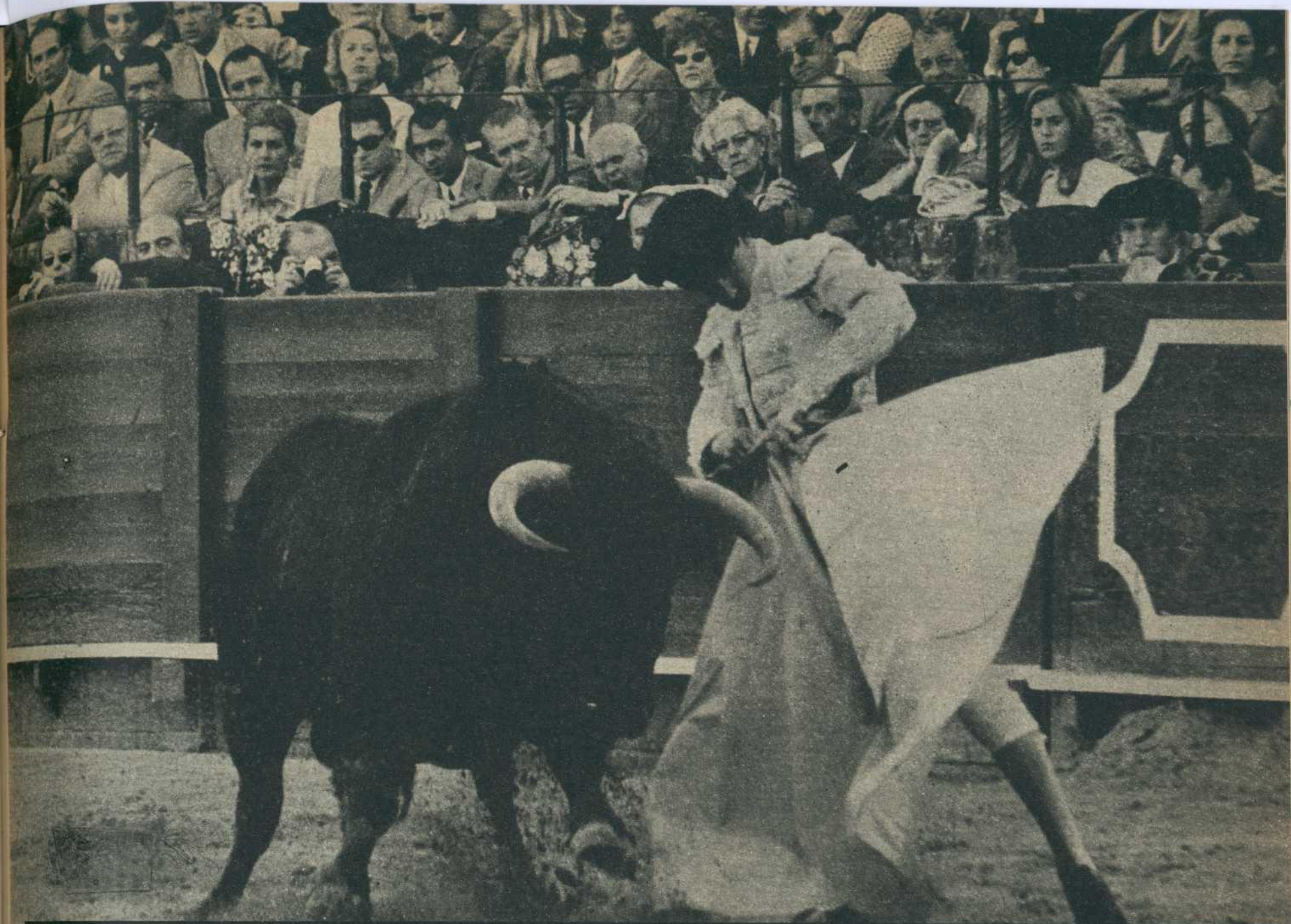
- GRANADA.—Paco Camino, Dámaso González y Santiago López. (Toros de Joaquín Buendía.)
- GRANADA.—Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros de Clemente Tassara.)

AGOSTO

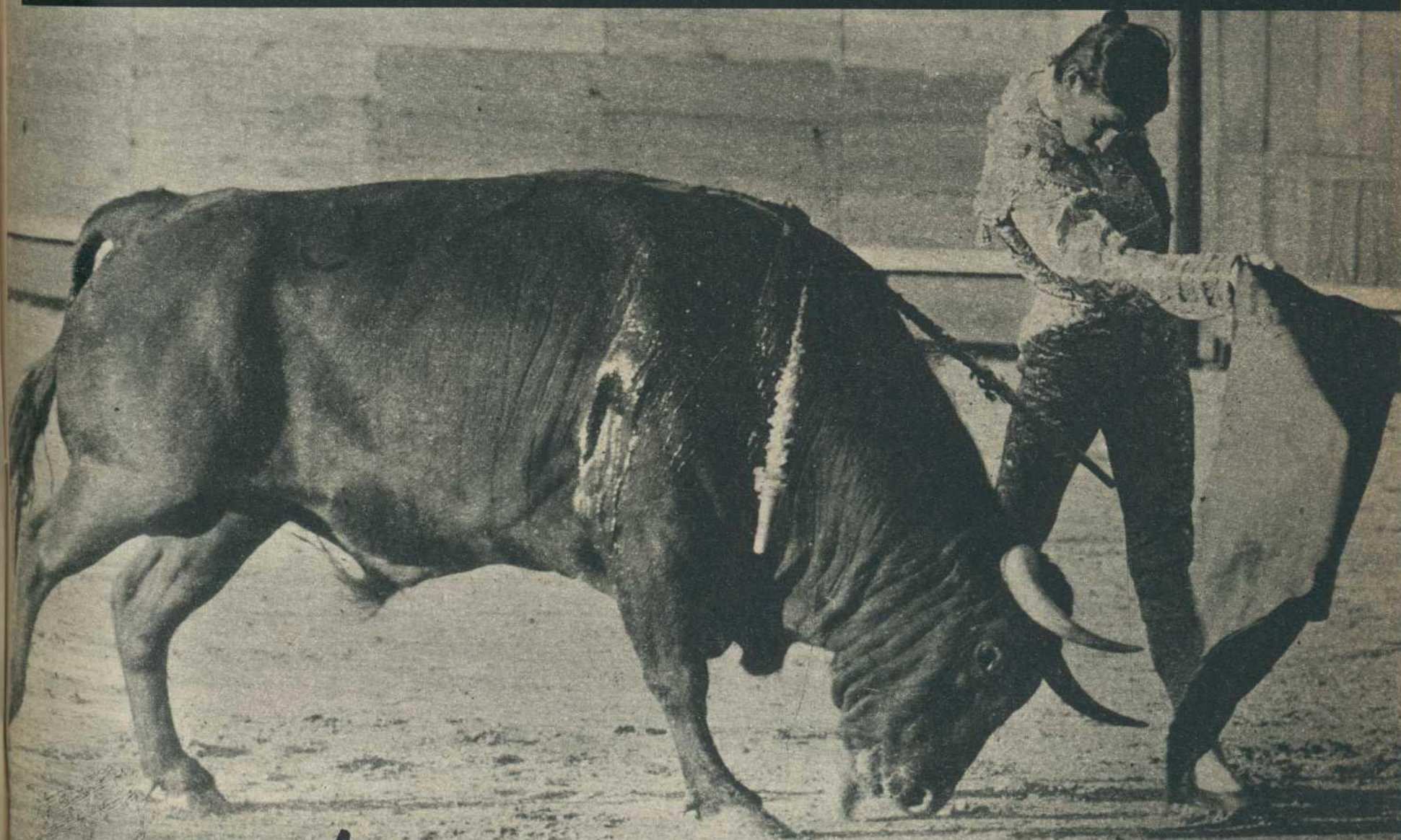
- ALMUNECHAR.—Salvador Farelo, Garbancito y Angel Majano. (Novillos por designar.)
- ALMUNECHAR.—Dámaso González, Antonio José Galán y Jorge Herrera. (Toros de Román Sorano.)
- ALMUNECHAR.—Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
- ALMUNECHAR.—Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Alvarez.)
- ALMUNECHAR.—Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Camacho.)
- ALMUNECHAR.—José Julio «Granada», Rafael Ponzo y alternativa de Jorge Motril. (Toros de José Murube.)
- CALATAYUD.—Macandro, Luis Francisco Esplá y otro. (Novillos de Bernardino Jiménez.)
- ALMUNECHAR.—Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Reses de Beca Belmonte.)
- ALMUNECHAR.—Garbancito, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
- ALCALA DE HENARES.—Salvador Farelo, Garbancito y Pedro Somolinos. (Novillos por designar.)
- ALCALA DE HENARES.—Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de Higuero.)
- ALCALA DE HENARES.—Dámaso González, Antonio José Galán y Rafael Ponzo. (Toros de Román Sorano.)
- ALCALA DE HENARES.—Rafael de Paula, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
- ALCALA DE HENARES.—Corrida del arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Beca Belmonte.)

MAYO

- EIBAR.—A. Alfonso Martín y Miura. (Novillos de «Barcial», Arturo Cobeleda.)



EL PODER DE LA RAZON



ANGEL TERUEL

MANOLO ARRUZA

El nuevo ciclón mejicano

(REPRODUCCION DEL DIARIO «SEVILLA»)

ARRUZA, TRES AÑOS EN LA FERIA DE SEVILLA... DESDE LOS TENDIDOS

“PODIA HABER CONSTITUIDO OTRA NOVEDAD MAS, PERO NO ME INCLUYERON”

“Actualmente me encuentro en situación de afrontar todas las responsabilidades, como quizás lo demuestre en la “isidrada” de Madrid”

Manolo Arruza, el hijo del «Ciclón de Méjico», llegó a España procedente del país nativo a finales de la semana anterior y va ha reaparecido en los ruedos españoles: el domingo en Marbella.

Tropezamos con el joven y espigado diestro azteca el viernes —horas después de arribar—, en el Ateneo, donde fué a cambiar impresiones con su apoderado, don Andrés Gago y aprovechamos la ocasión para dialogar con el torero y enterarnos de sus proyectos y ánimos de cara a la temporada hispana.

—Regreso muy ilusionado, es verdad. Y confío en hacer una buena campaña. Allá he toreado 17 corridas y no se me dio mal, ni mucho menos. Confío ratificar mis éxitos de Méjico en una temporada que para mi carrera artística la considero vital. El año pasado toréé acá 42 tardes y si la suerte ayuda espero acrecentarlos en éste. En cierto modo reconozco que constituyo novedad en los carteles hispanos, debido a que permanezco inédito en las plazas de máximas responsabilidades, como por ejemplo, en la Maestranza de Sevilla, en Las Ventas, de Madrid, Bilbao, Pamplona y Valencia.

—La alusión a Sevilla nos permite «atar la mosca por el rabo».

—Y cómo que no te han incluido en los carteles feriales? Los sevillanos esperaban verte en tal ocasión.

El muchacho hace un ambiguo gesto, encogiéndose de hombros y reconoce:

—Pues, no lo sé. Podía haber constituido otra novedad más, pero no me incluyeron. Repito que actualmente me encuentro en situación de afrontar todas las responsabilidades, como quizás lo demuestre en la «isidrada» de Madrid.

—¿Vas a ir a la feria de Madrid?

—Eso parece, aunque todavía faltan por precisar algunos puntos. No obstante, creo que si, que debutaré este año en la capital de España, interviniendo en la famosa feria. Es cuestión que quizás, mi apoderado, concétre en las próximas horas.

—Y por que no has «venido» a Sevilla...?

—Insisto que no lo sé. Hemos permanecido mi apoderado y yo hasta hace muy poco allá, en Méjico, posiblemente por eso no hubo ocasión para entablar las conversaciones obligadas, pero podían haber entrado en contacto con nosotros, por cualquier medio comunicativo común. Reconozco que el olvido me ha desilusionado. Llevo tres temporadas viendo la feria de Sevilla desde los tendidos; aquí fue, en esos festejos, donde empecé a ver toros en España y en ellos fui obteniendo mis primeras enseñanzas prácticas de cuando permanecí acá en plan formativo y ahora, reconozco que como una novedad, porque

lo soy y me consta, que en Sevilla, así se me tiene. La inclusión en los carteles de feria, aparte de significar artísticamente mucho en mi carrera —porque me encuentro en situación de triunfar y convencer— me ilusionaba, porque Sevilla es la tierra de mi madre, de la familia materna y aquí, suelo residir la mayor parte de la permanencia en España. Por ello, cuento con numerosos amigos y admiradores y, en fin, porque en el tercer año «doctoral» bien merecía haber sido recordado para tales fiestas y era llegado el momento de debutar en ésta.

Comentamos: —Hubiese sido bonito que un mejicano, de raíz eminentemente sevillana, reanudara la presencia de toreros de tu país en la feria, interrumpida hace años.

Arruza sonríe, con leve dejo de amargura y apunta:

—También lo pensé, sin embargo, es mi compatriota Eloy Cavazos al que le corresponde el honor. Eloy también debutará en la Maestranza, en Sevilla, donde tanto le ilusionaba actuar desde los primeros viajes profesionales a España. ¡Tardó mucho para ello! Posiblemente me ocurra igual.

Cambiamos de orientaciones temáticas:

—¿Qué diferencia aprecias entre el público de aquí y el de allá?

—Los dos exigen, sólo que el de aquí es más torista y el de allá más torerista. Aquí, el elemento importante de la fiesta es el toro y un torero en tarde de éxito, con un enemigo bravo, el que se lleva las palmas es el toro. Allá, es a la inversa. Se reconocen primero los méritos del hombre.

—¿Te ha obligado a mucho el toro español?

—A superarme y aprender. Gracias al toro español creo encontrarme en condiciones de salvar responsabilidades. Por ello, considero estar en situaciones para haber constituido una novedad en la feria de Sevilla y alcanzar en ella la definitiva consagración. De todos modos confío que así acontezca en Madrid, ya que no pudo ser esta vez en la Maestranza.

Finalmente, nuestro interlocutor añadió que, por el momento, para empezar, tiene comprometidas once fechas para los meses de marzo, abril y mayo y que las dos primeras actuaciones se anunciaban, para el pasado 23, en Marbella y el próximo 31 de los corrientes en Arlés (Francia).

Manolo Arruza, el domingo, por lo tanto, empezó la temporada española, que quiebra en el eje abriense sevillano por «mó» de los olvidos. Aunque no obstante, mantendrá el equilibrio y el vigor necesario, en el ensamble que se le presenta durante el serial isidril matritense. ¡Suerte!

JUAN MANUEL



MANOLO ARRUZA, vestido de nazareno, ante la imagen de la Virgen del Rosario de Montesión de Sevilla, la que lleva al cuello el TOISON DE ORO de CARLOS IV. Igualmente es portadora, sobre su pecho, en oro, de la esfinge del gran CARLOS ARRUZA, y de uno de sus brazos cuelga el ROSARIO DE ORO que fue donado por el propio MANOLO ARRUZA.

MANOLO ARRUZA sigue la tradición de su padre

En Barcelona

BARCELONA, 6. (Crónica de nuestro enviado especial.)—La plaza de toros de Barcelona —pionera en tantos aspectos de los modernos planteamientos de la Fiesta— fue elegida para presentar en sociedad y ante nuestra afición el nuevo cuarteto de jinetes, nacido bajo el signo ibérico. Se adivina que este año va a ser de ruda competencia entre caballeros —no sólo en las hazañas en el ruedo, sino en la disputa de carteles— y por eso se ha dado a esta presentación una solemnidad muy de acuerdo con las nuevas técnicas de relaciones públicas: en eso Barcelona es ejemplar.

Por ello, la rueda de Prensa celebrada por los jinetes en el Ritz reunió a los compañeros de la crítica barcelonesa, al empresario señor Balañá, miembros destacados de las Peñas Taurinas de la región catalana y cuanto de más florido y granado tiene la afición en aquellas entrañables tierras mediterráneas. Ante ellos, los cuatro jinetes —Alvaro Domecq, José Mestre Baptista, Manuel Vidrié y José Zoio— hicieron gala de cortés simpatía e ilusionada esperanza. El día —era el sábado a medio día— estaba enfurruñado y amagaba lluvia, pero en el ambiente de la grata reunión se presentía el sol que el domingo lució esplendoroso. El acto fue íntimo, pero de los que siembran afición.

EL CUARTETO IBERICO

La nueva organización —que equilibra fuerzas y posibilidades entre las representaciones de España y Portugal— está formada, como antes digo, por Domecq, Baptista, Vidrié y Zoio.

Inicialmente, ya la formación del grupo me parece un acierto, un paso adelante en la evolución del toreo ecuestre, una fórmula sabia de conjugar las virtudes de las dos escuelas del rejoneo peninsular. Si el ímpetu y sabor recio de nuestro estilo campo influye y es influido por la magistral elegancia del rejoneo lusitano, los resultados pueden darnos una síntesis impulsiva y esenciada de este arte cuyos prosélitos ganan día a día número, conocimiento e importancia.

Por el momento, los aficionados en su mayoría —y yo con ellos— esta-

Presentación del nuevo equipo formado por Domecq, Baptista, Vidrié y Zoio.-Este cortó oreja individual y lo mismo lograron todos al actuar en colleras

mos en etapa de formación en la apreciación técnica del nuevo y viejo arte del toreo a caballo. Nos dejamos llevar por las emociones estéticas y arrastrar por los entusiasmos y gallardías que despierta la lidia: por el momento, solamente con estos elementos de juicio, las corridas de arte del rejoneo han ido en auge y ganan adeptos, calidad y competencia. Esta corrida de hoy en Barcelona ha sido, por el contraste de estilos, por la pasional competencia, por las matizaciones que han producido a lo largo de la lidia, una excelente lección.

Al ver actuar a los caballeros en la corrida de esta tarde fría y lumino-

sa, los componentes de este cuarteto ibérico me recordaron las cuatro Potencias, los cuatro elementos de la Naturaleza: Tierra, Viento, Agua y Fuego. Yo les llamaría así, las Cuatro Potencias, para describirles a nuestros lectores.

LA TIERRA

Alvaro Domecq sería la Tierra. De él —continuador de la ilustre dinastía de rejoneadores que encabeza su padre, encastado en el campo jerezano de los toros bravos, cuya cría tiene ramificaciones ilustres en toda su familia— ¿qué podría decir? Yo le he

visto con la misma potencia y seguridad de siempre, con el mismo temple en el ritmo de su caballo, con la misma sencilla, directa manera de llegar con holgura, incitar con la grupa de la montura, no desatar el galope para no romper el hilo de la persecución por el toro, clavar con certero desahogo. Un sabio hacer, con la solera de los mejores vinos de jerez, con el aroma de esos campos de vides que transforman en caldo generoso la entraña de la Tierra. Alvaro Domecq, figura del campo, tras arrancar clamores con las banderillas, pinchó cuatro veces y tuvo que volver a poner su planta en Tierra para unos sabios mu-

letazos de aliño y el refrendo de una estocada desprendida que valió aplausos.

EL VIENTO

José Mestre Baptista jugó el papel del Viento. Un viento revuelto y revoltoso, en el ir y venir en persecución de su toro —uno de los más mansos que yo pudiera ver en corridas de este porte— que huía en presencia del caballero y al que no había posibilidad de fijar con caballos ni con capotes: a veces hacía intención de seguir al caballero lusitano apretando hacia tableros, mas en cuanto le veía venir por los adentros con el dardo en la mano, huía sin el menor respeto a su casta supuestamente brava. Y el Viento le perseguía a trueque de parecer un tornadizo «mareaveletas» que entre fallos producidos por las imprevistas y descompuestas embestidas, o las no menos descompuestas fugas, tuvo sus mejores momentos en la



Rueda de Prensa en el Ritz de Barcelona para presentación del grupo

CUATRO NUEVAS POTENCIAS



Los cuatro jinetes, en el paseillo de la corrida dominical barcelonesa



Alvaro Domecq, en el momento de clavar una de las banderillas cortas



Mestre Baptista, al clavar un rejoncillo en el quinto de la tarde



Uno de los momentos emocionantes de Zoio al colocar una de las farpas (Fotos Sebastián.)

colocación de tres farpas con éxito. También hubo desgracia con el rejón de muerte y por única vez en la tarde tuvo que descabellar el sobresaliente. El Viento cesó. Silencio en la plaza.

EL AGUA

Yo identificaría a Manuel Vidrié, como Potencia, con el Agua. Por la clara transparencia con que explica su toreo a caballo. Agua limpia de arroyo de montaña en el fluir del ritmo de sus cabalgaduras. Agua armoniosa, cantarina. Manuel Vidrié explica su lección con clásica claridad; su chaquetilla campera podría ser trocada por la casaca bordada de los «cavaleiros» y en la cortesía de la nueva indumentaria mantendría su elegante claridad. Ya no sería arroyo de montaña, sino juegos de Agua en cortes dieciochecas, pero sería surtidor cristalino. Esa

claridad con que se deja ver al llegar en unos pares de banderillas —las farpas y banderillas son los hierros que más ovaciones arrancan en la tarde— en que arranca, llega y clava en forma magistral. Falla —como pasó con todos— con los hierros mayores, aunque el cuarto, bajo, remata al toro. Hubo ovación y salida a los medios.

EL FUEGO

El Fuego, que es el Calor, es el cuarto gran elemento, la cuarta gran potencia de la Naturaleza. Porque él es quien hace germinar la vida. Por eso vi en Zoio el Fuego, el sol, el calor que la corrida necesitaba para que Tierra, Viento y Agua germinasen en éxito. Vestido con el lujo de una fastuosa casaca digna del mismo Marialva, dueño de una cuadra de caballos sensacional —el castaño con el

que clavó farpas es un fuera de serie—, hizo alarde de ardor juvenil, apasionada entrega, técnica tan perfecta como arriesgada. Fue la llama que prendió pronto en el tendido por la sensacional manera de ir al toro «a tiras», con cruce y quiebro en la cabeza para clavar a estribo, de arriba a abajo, en perfecta reunión. Un rejón, caído, remató la suerte y entre ovaciones se pidió la primera oreja de la tarde. Y a su influjo, ya la corrida terminó en cosecha de trofeos. Fue la revelación de una personalidad de fuerte impacto en el rejoneo.

LAS POTENCIAS, DOS A DOS

Supongo que ellos lo habrán meditado antes de tomar una decisión para formar las parejas en las lidias finales. Esta tarde la primera collera la formaron Domecq y Baptista; la se-

gunda Vidrié y Zoio. Me gustaría que considerasen la posibilidad de que, algunas tardes, la competencia fuese entre españoles y portugueses; algo así como un partido internacional. Domecq y Vidrié contra Baptista y Zoio; tendría pimienta.

Las dos lidias de los toros quinto y sexto tuvieron detalles gallardos y arriesgados, y también un poco de «rodaje», necesario para una futura e inmediata conjunción perfecta de esfuerzos. Si usase lenguaje acorde con la actualidad deportiva podría decir que en ambas colleras destacaron con luminosidad las individualidades y no se llegó a conjuntar el equipo ideal. De todos modos, ambas lidias transcurrieron entre ráfagas de brillantez y en las dos hubo premio con corte de oreja. El Fuego de Zoio había sido la chispa incendiaria.

DON ANTONIO

Domingo en los ruedos

Almería

UNICA OREJA PARA CURRO VAZQUEZ

ALMERIA, 6.—Corrida de toros inauguración de la temporada. Seis toros del conde de Mayalde, bien presentados pero sosos, flojos y sin bravura. Todos se cayeron varias veces durante la lidia; transcurriendo ésta en una continua protesta del público. Fueron pitados en el arrastre el segundo, cuarto, quinto y sexto. Santiago López, aplaudido con la capa en sus dos enemigos, a los que recibió con largas cambiadas de rodilla. Faena a su primero con cuatro pases de rodillas en tierra, para seguir con rechazos y naturales. Pinchazo y una casi entera que basta. (Ovación y vuelta.) En su segundo, un toro que permancenió más tiempo tendido en la arena que de pie, faena voluntariosa y valerosa para estocada y descabello a la primera. (Aplausos.)

Curro Vázquez ovacionado con el capote en su primero al instrumentar una serie de verónicas. Faena de muleta con cuatro estatuarios buenos y serie con la derecha, rematada con el pecho. Media en todo lo alto que basta. (Ovación y vuelta al ruedo.) En el quinto vuelve a ser ovacionado en verónicas. Con la muleta faena con pases por alto y con la izquierda, porfiando mucho. Estocada superior que mata. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Pascual Mezquita, al que tocó el lote más difícil, dio a su primero dos largas cambiadas de rodilla, siendo aplaudido en verónicas, faena con pases por alto y otros, haciéndolo todo el espada. Dos pinchazos y estocada. (Aplausos y saludos.) En el último, lo lancea bien de capa, y hace faena a base de valor, pues el toro llega a la muleta quedado y peligroso. Mata de dos pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Los tres espadas fueron despididos con aplausos.

Palma de Mallorca

TOROS FLOJOS

PALMA DE MALLORCA.—En la plaza de toros de Palma de Mallorca se celebró esta tarde la segunda corrida de la temporada, lidiándose seis toros de Alfonso Sánchez Fabres, muy flojos, que se cayeron durante toda la corrida.

Utrerita estuvo valiente con el primer toro, y en el segundo dio

Orejas y avisos, signo predominante de la jornada
Triunfo de Manili en Sevilla y heridos Peralbo y T. Moreno, en Córdoba

la vuelta al ruedo. En ambos mató de varios pinchazos.

Gregorio Lalanda dio la vuelta al ruedo en el primero y estuvo sólo regular en el segundo, matando de varios pinchazos.

Frascuelo cosechó un aviso por pasarse del tiempo en su primero, que mató de varios pinchazos, en su segundo, que mató de una estocada, dio la vuelta al ruedo entre aplausos.

La plaza registró un cuarto de entrada.

Fuengirola

INAUGURACION DE TEMPORADA

MALAGA.—Se ha inaugurado esta tarde en Fuengirola la temporada taurina con buena entrada, pese a lo desapacible de la tarde. Se lidiaron siete toros de José Murube, bravos y nobles, algunos de los cuales han sido aplaudidos en el arrastre.

El rejoneador Angel Peralta se lució a caballo. Tres rejones de castigo, dos pares de banderillas, uno de ellos a dos manos, tres rosas con arpón y dos rejones de muerte. Echando pie a tierra descabelló a la primera. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Miguelín fue ovacionado al torear de capa a sus dos toros. En el primero cedió banderillas a Paquirri. Llevó a cabo una faena con pases junto a las tablas y varios sentado en el estribo, continuando por alto, naturales, redondos y tocaduras de testuz, matando de dos pinchazos y media estocada. (Palmas.) En su segundo, dos pares de banderillas. Faena con doblones por bajo muy buenos; por alto, redondos, espaldinas, naturales, de pecho, circulares, y le hizo el teléfono. Mató de tres pinchazos en hueso y una estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero ovacionado con la capa. Cedió banderillas a Migue-

lin. Realizó faena con pases por bajo, redondos, por alto, naturales, de pecho, molinetes, afarolados y adornos de rodilla. Una estocada superior. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

En su segundo, ovacionado en dos largas cambiadas y varias verónicas, así como en tres pares de banderillas. Faena con pases por bajo, redondos en varias series, por alto, naturales, molinetes y giralduillas. Mató de estocada recibiendo. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Gabriel de la Casa fue ovacionado en su primero con la capa. Le hizo faena con pase por bajo y por alto, naturales, de pecho, molinetes, redondos, giralduillas, manoletinas y circulares. Un pinchazo y una estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En el último faena con pases de rodilla en tierra, y continuó por alto, molinetes, redondos, naturales y manoletinas. Una estocada. Ovación, una oreja y salida a hombros.)

ARTE DEL REJONEO

CORRIDA HISPANO-LUSA

MERIDA.—Seis toros de José García Barroso, de Jerez de la Frontera, bien presentados y que dieron buen juego. Aplaudidos en el arrastre.

Fermin Bohórquez, ovación y vuelta al ruedo.

Antonio Ignacio Vargas, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Joao Moura, ovación, una oreja y vuelta.

Joaquín Lupi, ovación.

Fermin Bohórquez y Joao Moura, al alimón, ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Antonio Ignacio Vargas y Joaquín Lupi, al alimón, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

CAPITULO DE NOVILLADAS

BUENOS NOVILLOS Y TRIUNFO DE MANILI

SEVILLA, 6.—Novillada en la Maestranza, lidiándose reses de don Manuel González, bien presentadas, con trapío y manejables. El primer novillo fue sustituido por otro de la ganadería de La Sancha, que cumplió.

Asistió a la novillada el ministro iraquí de Educación Superior, acompañado de su séquito.

Gabriel Puerta toreó por verónicas y chicuelinas a sus dos novillos. A su primero le hizo faena muy valiente, malográndola al necesitar una estocada y varios descabellos. (Escuchó un aviso. No obstante, fue ovacionado.) A su segundo le hizo faena torera y dominadora, con profusión de pases circulares y naturales. Mató de estocada y descabello. (Vuelta al ruedo.)

Manili fue ovacionado al torear de capa por verónicas y chicuelinas. En su primero, que brindó al ministro de Educación del Iraq, realizó faena torera y valiente, con pases de todas las marcas, despachándolo de estocada sin puntilla. (Una oreja. Dos vueltas al ruedo.) En el segundo volvió a repetir gran faena, matando de una estocada y dos descabellos. (Petición de oreja con vuelta al ruedo.)

Sebastián Cortés toreó por verónicas a su primero, al que hizo faena valiente, con artístico toreo, para un pinchazo, estocada y varios descabellos. (Escuchó un aviso, pero fue muy ovacionado, teniendo que saludar en premio a la magnífica faena.) En el que cerró plaza, el novillo llegó incierto a la muleta, toreándolo sobre ambas manos. Terminó de dos pinchazos, estocada y cuatro descabellos. (Ovación.)

OREJAS PARA ESPLA

ZARAGOZA, 6.—Novillos del conde de la Maza, flojos.

Antonio Cobos «Garbancito», silencio en los dos.

López Heredia, gran ovación y saludos en uno y vuelta al ruedo en otro.

Luis Francisco Esplá, una oreja y petición de otra en el primero y una oreja en el último.

HERIDOS, PERALBO (RESERVADO) Y TOMAS MORENO (LEVE)

CORDOBA, 6.—Inauguración

de la temporada. Tarde de sol y tiempo frío. Regular entrada. Se lidiaron novillos de la viuda de Antonio Flores Tassara, de Sevilla, bien presentados y de juego irregular.

Tomás Moreno, de Belmez (Córdoba), que hizo su presentación en esta plaza, hizo a su primero aceptable faena de muleta, destacando una serie de naturales. Mató de estocada y dos descabellos. (Ovación y vuelta.) En su segundo, bien con el capote. Su labor de muleta, comenzada de rodillas, fue valiente. Un pinchazo y una estocada. (Una oreja y vuelta.)

Eladio Peralbo, de Dos Torres (Córdoba), estuvo bien con la muleta en su primero. Con la espada, un pinchazo, dos estocadas y descabello al segundo intento. (Un aviso. Ovación.) En el otro, faena de aliño, resultando cogido dos veces. Con el estoque, escuchó dos avisos. (Palmas.)

Franklin Bolívar, que se presentaba en España con picadores, de Ecuador. En su primero estuvo voluntarioso, pero no llegó a acoplarse. Mata de un pinchazo y media estocada. (Palmas.)

En el último, estuvo discreto. Mató de tres pinchazos y media delantera. (Silencio.)

Terminada la lidia del quinto novillo ingresó en la enfermería el espada Eladio Peralbo, que fue asistido de contusión erosiva en la axila izquierda, con posiblemente lesión costal, y otra con puntazo hacia la espina iliaca anterosuperior. Pronóstico reservado.

También al final, el diestro Tomás Moreno fue asistido de un puntazo corrido en la región anteorinterna del muslo izquierdo y contusión erosiva en el testículo del mismo lado, de pronóstico leve.

FESTIVALES

NOVILLOS PARA MATADORES

NULES (Castellón), 6.—En la plaza de toros portátil de Nules, con tres cuartos de plaza, se han lidiado dos novillos-toros de la ganadería de Tomás Sánchez Cajo, de Albacete.

En el primero, Enrique Vera Cortó, tras una buena faena, las orejas y el rabo.

En el segundo, Ricardo de Fabra obtuvo las dos orejas del astado.

CORRIDA HISPANO-PORTUGUESA DEL ARTE DEL REJONEO GRAN EXITO EN SU PRESENTACION EN ESPAÑA.-BARCELONA, 6 DE ABRIL



DOMECQ



BAPTISTA



VIDRIE



ZOIO

GRAN EXITO DEL JOVEN
MAESTRO PORTUGUES
ZOIO, QUE CORTO OREJAS
Y FUE LA NOTA DESTACADA
DEL CONJUNTO



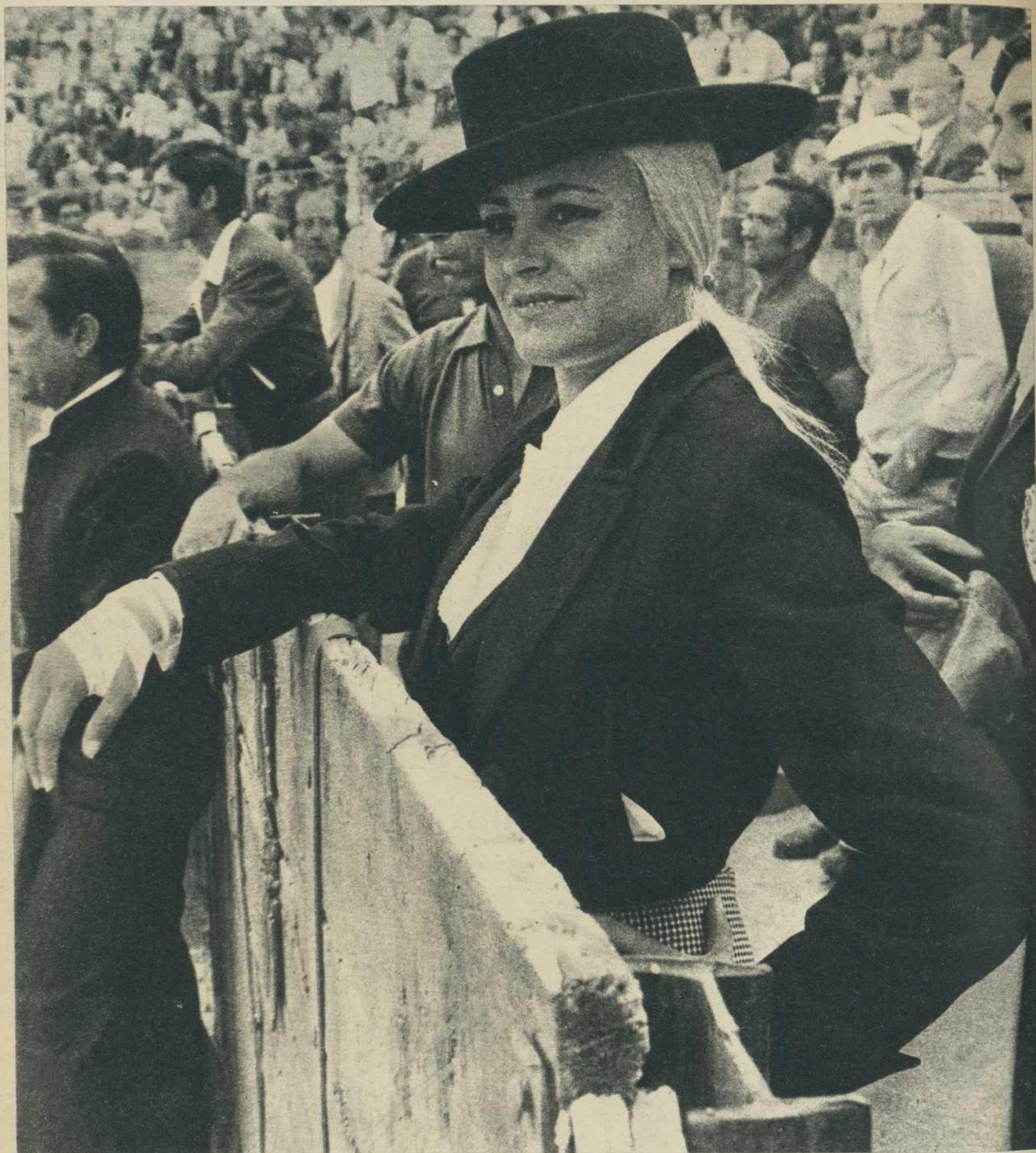
PACO ALCALDE

La primera autoridad de la bella ciudad de ARLES (Francia) hace entrega del Trofeo de Triunfador de la Feria de Pascua de Resurrección, de dicha ciudad, al matador de toros español Paco Alcalde





**EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER:
¡UN ACONTECIMIENTO!**



ANGELA

ES UNA EXCLUSIVA DE MANUEL CANO

Teléfonos: 252 70 20 - 407 57 04 - 408 02 73, Madrid

LOS TECNICOS NO APROBARON LOS TOROS DE CELESTINO CUADRI

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Domingo, 6 de abril de 1975

Estaban anunciados toros de la ganadería de Celestino Cuadri Vides, de Trigueros (Huelva), pero fueron desechados en el reconocimiento matinal y sustituidos por tres de «El Jaral de la Mira» y otros tantos de «El Pizarral», con mucho trapío, desiguales de presencia y, en general, difíciles.

Espadas

DAMASO GOMEZ

(De verde y oro. Aplausos y saludos, y pitos.)

AGAPITO SANCHEZ BEJARANO
(De azul mahón y oro. Saludos, con protestas, y silencio.)

RAUL SANCHEZ

(De celeste y oro. Saludos y aplausos, respectivamente.)

Picadores

Alfonso Rodríguez Mazón y José González Garrido; Francisco Cenjor y Jaime Rodríguez Pinedo; Laureano Castillo y Mariano Rubio.

Fue muy aplaudida la gran labor de Alfonso Rodríguez Mazón «El Moro» en el cuarto toro de la tarde.

Banderilleros

Rafael Redondo, Juan Espejo y Antonio Bernal; Miquel Martín Lliero, Manuel Fernández Zabala y Fernando Gómez Autillo; Antonio Maeso, Francisco Escobar y Ernesto Sobrino. Puntillero: Agapito Rodríguez.

Buena actuación del primero de los citados.

Clima y entrada

Tarde soleada, pero algo ventosa y fría al final. Casi lleno al sol y aceptable entrada a la sombra.

A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

Pese a que el día era soleado, hacia las tres de la tarde comenzó a soplar un vientecillo rondón con picantillo frío. Hubo aficionados que dudaron en acudir a la plaza o quedarse en casa. Pero la corrida, sobre el papel, tenía aliciente. Se iban a lidiar toros del escrupuloso ganadero de Trigueros (Huelva) don Ce-

lestino Cuadri, y esto «empujó» con fuerza a los amigos del toro-toro camino de la plaza. Y ésta presentó una entrada postinera, con casi lleno en la solanera y aceptable a la sombra. Pero el gozo inicial de los puristas del toro se encontró con la desagradable sorpresa de que todo el encierro del «escrupuloso» ganadero citado había sido desechado en el reconocimiento de la mañana por evidente —en el decir de los veterinarios— falta de hechuras en las reses, intolerables para un coliseo de la importancia del de Madrid. Así las cosas, hubo de echarse mano de las dos ganaderías empresariales, lidiándose tres toros de «El Pizarral» —primero, quinto y sexto— y otros tantos del «Jaral de la Mira» —segundo, tercero y cuarto, que, en general, resultaron difíciles, estando muy bien presentados, con excelente trapío, excepción hecha del primero, muy recogido de cuerna y despuntado. Se llamaba «Monje», con el número 11, negro listón, de 505 kilos. Segundo, «Sumergido», número 8, negro zaino, de 532 kilos, astifino, descarado, se resabió en el tercio de banderillas y llegó difícil luego a la muleta. Tomó una vara romaneando y derribando después; nueva vara en caballo contrario y dos más finales y dos pares de banderillas. Tercero, «Piconero», número 5, negro entrepelao, bragao, de 518 kilos, astifino, áspero, cortando los pases en su mitad y revolviéndose; recibió dos varas —una muy recargada— y una varita y tres pares de banderillas. Cuarto, «Pastor», número 3, negro entrepelao, de 663 kilos, el de más peso del encierro, ¡un tío!, como se dice en el argot, con terrorífica cabeza y difícil al final, que recibió una vara derribando, una vara buena y dos picotazos y dos pares y medio de banderillas. Quinto, «Tableto», número 21, colorao, de 525 kilos, bien armado, pero flojo de remos, se cayó y dobló las manos, pero embestia aceptablemente; recibió dos varas y dos pares de banderillas. Y sexto, «Constante», número 31, negro zaino, de 541 kilos, muy abierto de cuerna y algo más dócil que sus compañeros, recibió dos varas y dos pares de banderillas.

DAMASO GOMEZ: EN SU SITIO

Su toreo fue una nueva prueba de su estilo: Insistencia colosal, ganas de agrandar en todo momento, con la consiguiente exposición. Una entrega consciente de lo que realiza en todo momento, llevando la lidia por los terrenos que las condiciones de los enemigos requerían. Es un excelente veterano que no amedra y, por eso, siempre el público, agradecido, sale contento de su actuación. Quizá se equivocara al aceptar la petición del público de colocar los palos a sus dos. No debió hacerlo. Los toros no

SE LIDIARON DEL JARAL Y EL PIZARRAL (TRES Y TRES) ¡LA CAPA DE SANCHEZ BEJARANO!

se prestaban a ese lucimiento, que él practica en el caso. Aceptable su quehacer.

¡Pero esa capa de prodigio de Agapito Sánchez Bejarano!

SANCHEZ BEJARANO: LECCION DE CAPA

¡Qué ricamente, con cuánto arte, temple y guapeza toreó de capa a sus dos oponentes! Un sabor que pocas veces nos llevaremos de una plaza de toros. El domingo, sí. Hubo opinión unánime. «La capa de Agapito Sánchez Bejarano.» Regusto en lo realizado, gustándose a sí mismo, jugando las manos, el cuerpo y los pies con una conjunción y un en-

RAUL SANCHEZ: VALOR

Eso fue lo bueno que apuntamos en el pundonoroso muchacho. Posee un valor a prueba de cien mil bombas. Pero a veces lo emplea con una inconsecuencia gigante que le ocasionará serios disgustos. El domingo, sin ir más lejos, se salvó de la cornada porque la fortuna y la suerte estuvieron de su parte. No obstante, reconozcamos públicamente su virtud de valiente. Ya es algo importante en un torero. Saludó en el primero



Damaso Gómez



Sánchez Bejarano



Raúl Sánchez

tendimiento dignos de los mayores encomios. Matrícula de honor en el aspecto para el torero.

Con la muleta realizó alguna cosilla de mérito en el segundo de la tarde, nada de particular.

y escuchó aplausos cuando en el sexto abandonaba la plaza.

EN RESUMEN: Toros nada fáciles, una capa, veteranía y valor.

Jesús SOTOS



El cuarto de la tarde



En ocasiones romanearon y derribaron (Fotos Julio MARTINEZ)

ANGEL MAJANO (UNICA OREJA) TRIUNFADOR

MADRID, 6. — Tres novillos de los anunciados en los carteles, de García Fonseca, y otros tres, de Eusebia Cobaleda Gajate, según aviso de última hora en tiempo y lugar. Los de «plantilla», con cabezas respetables y escurridos de carnes. Los «reservas», pródigos en filetes y cornamenta gacha y abrochada. Salieron con fuerzas justas y acusando mansedumbre más de uno. Coceando en varas, doliéndose en banderillas y buscando no solamente tablas, sino la querencia de chiqueros. Con malas intenciones, tal cual. Ni toreros ni ganaderos habrán quedado satisfechos de la confrontación.

PEDRO SANCHEZ (de crema y oro). — Volvía el torero carabanchero al «patio de su casa». Al albero donde tantas veces actuó. Le correspondió un lote compuesto de un novillo descarado de cabeza y un gacho tirando a brocho (como a cada uno de la terna). Echó por delante el de buena percha, y luego, el otro. Mató de estocada delantera y un tanto caída al primero y de estocada que hace guardia al cuarto de la tarde. Vuelta y petición, denegada, que le proporcionan cuatro vueltas a la ronda, respectivamente.

ANGEL MAJANO (cobalto y oro). — Demuestra su oficio en ambos novillos. Evidencia ser poderoso lidiador, saber estar en la plaza, pero también el dejarse llevar por los nervios. Fue peligrosamente volteado en el último tercio cuando muleteaba al segundo de la tarde que, no obstante, le supo cortar una oreja a base de porfía y constancia, cuando lo mató de una estocada «entrando a por uvas». En el quinto de la tarde, el más correoso y con dificultades del encierro, estuvo digno, pero sin que la dignidad le fuese reconocida cuando mató de dos pinchazos y un «sartenazo» al quinto, «que nunca debe ser malo».

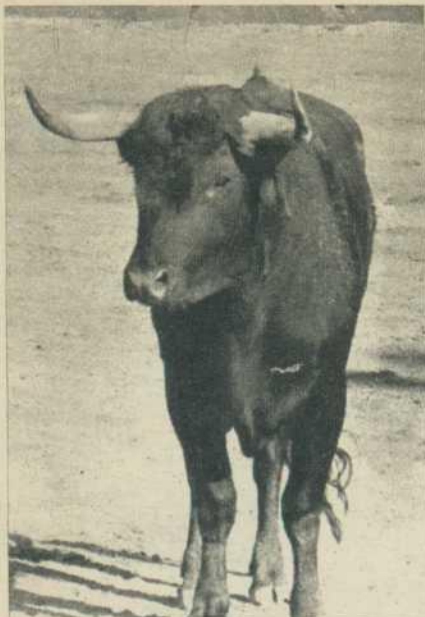
LUIS MIGUEL RUIZ (de blanco y plata). — Sacó por delante al novillo gacho que había para cada cual. No correspondió ante la afición madrileña a las esperanzas que se habían puesto ante el torero de Cebolla. No estuvo mal. Pero no supo o no pudo superar su anterior actuación. Eso no es bueno. Escuchó algunos aplausos al matar a su primero de tres pinchazos y media estocada, que hacen doblar al novillo, y, tras repetidas entradas con el acero, escuchó un recado presidencial antes de que el toro, que cierra plaza, doblase.

FACTORES VARIOS. — Tarde soleada. Temperatura fresca, sin llegar a ser completamente desapacible. Casi un tercio de plaza ocupado. Casi todas, en las localidades de sol, y muchos partidistas de Toledo y Carabanchel, que animaron cuando había de qué y cuando no lo había. Presidencia ecuaníme, sabiendo calibrar los acontecimientos de la lidia y la evaluación de protagonista y antagonista. Los méritos de cada cual estuvieron perfectamente juzgados desde el palco presidencial.



EL DE CARABANCHEL

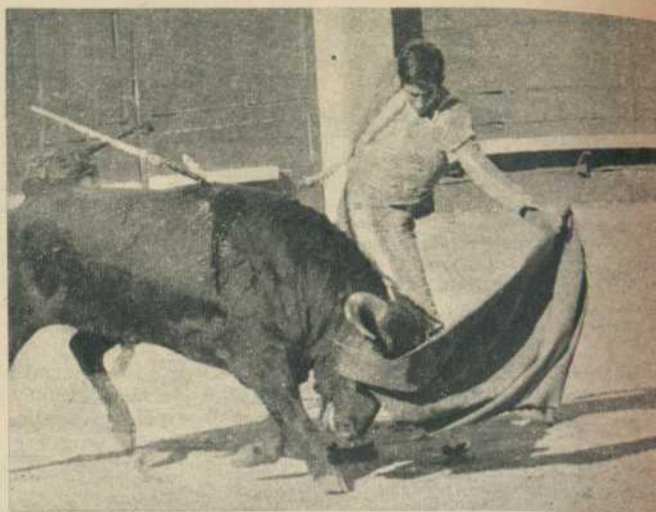
Es veterano en esta plaza Pedro Sánchez. Ha evidenciado conocimiento del terreno que pisa y creemos que está en un momento decisivo de su carrera. Ha entendido a sus dos novillos y ha estado oportuno en aplicarles la lidia adecuada. Descubrió el peligro del pitón derecho a su primer antagonista aplicándose; es más, robando los izquierdazos que no tenía el novillo que abrió plaza. Dio merecida vuelta. En el otro, jese afán del público —de los partidarios— de ser más papistas que el Papa!, contabilizó cuatro vueltas al redondel con la santa paciencia del «árbitro» y de los espectadores sensatos, que habían sabido ver que el cuarto novillo estuvo por encima del torero.



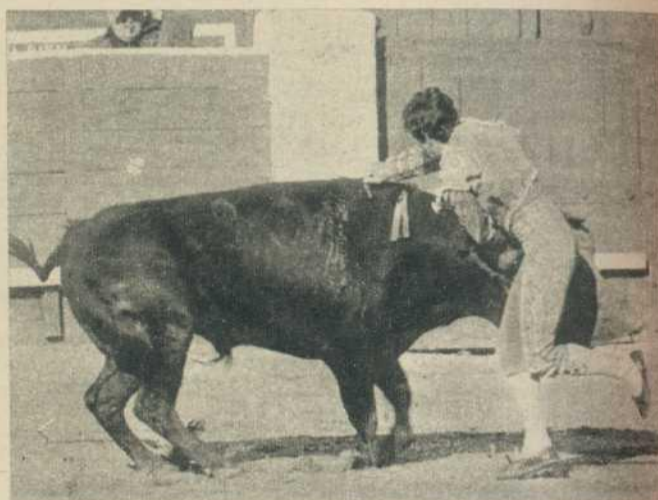
El segundo novillo

- **Pedro Sánchez, vueltas al ruedo en el cuarto**
- **Mansada de García Fonseca y Eusebia Cobaleda al cincuenta por ciento**

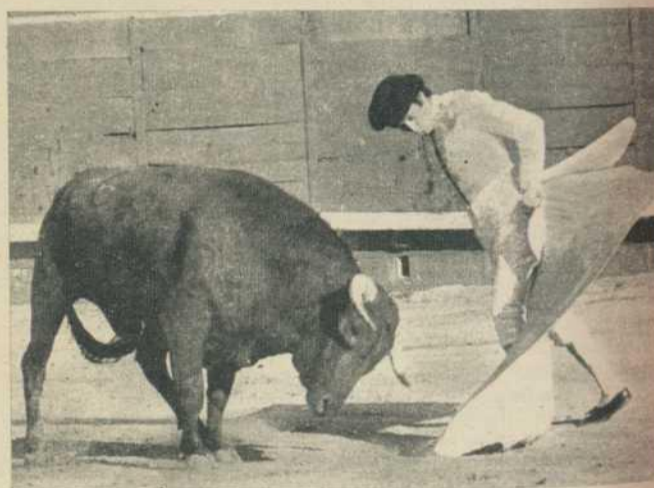
Pedro Sánchez



Angel Majano



Uno de los de Galache



Luis Miguel Ruiz

EL DE GETAFE

Bien empezó la temporada Angel Majano. Estuvo muy en torero en el segundo de la tarde, descarado de cabeza, como hemos apuntado, y ha demostrado conocimientos para reemprender el camino que él mismo se ha marcado. Manejó bien la capichuela en el lote que le cupo en suerte y sacó lo sacable al corniveleto, segundo de la tarde, con la franela. En éste sufrió un peligroso volteo que, afortunadamente, no tuvo consecuencias. Cuando lo mató con plena entrega los pañuelos airearon en las localidades ocupadas, y esta vez la presidencia concedió una oreja, aunque no la segunda, que le fue solicitada con insistencia. El quinto, el más correoso e ilidiante de la tarde, el que acusó más debilidad, puso porfía. Conciamientos de lidiador y lucha. Tesón

y exposición. Cosas que no se aprecian por la concurrencia.

EL DE CEBOLLA

Luis Miguel Ruiz, que actuaba tras su éxito hace quince días, no tuvo su tarde. No supo vencer el picante de los novillos o no pudo dominar la mansedumbre de sus oponentes. No estuvo mal, pero no fue capaz de dominar plenamente a su lote. Estar, tras un triunfo resonante como el que hemos recordado, no es positivo. No obstante, esperamos ver el «desempate» del torero toledano antes de emitir un juicio definitivo. Desempate, en esta misma plaza y ante una presidencia que hasta lo de ahora mantiene un exigente y justo criterio a la hora de conceder trofeos y...

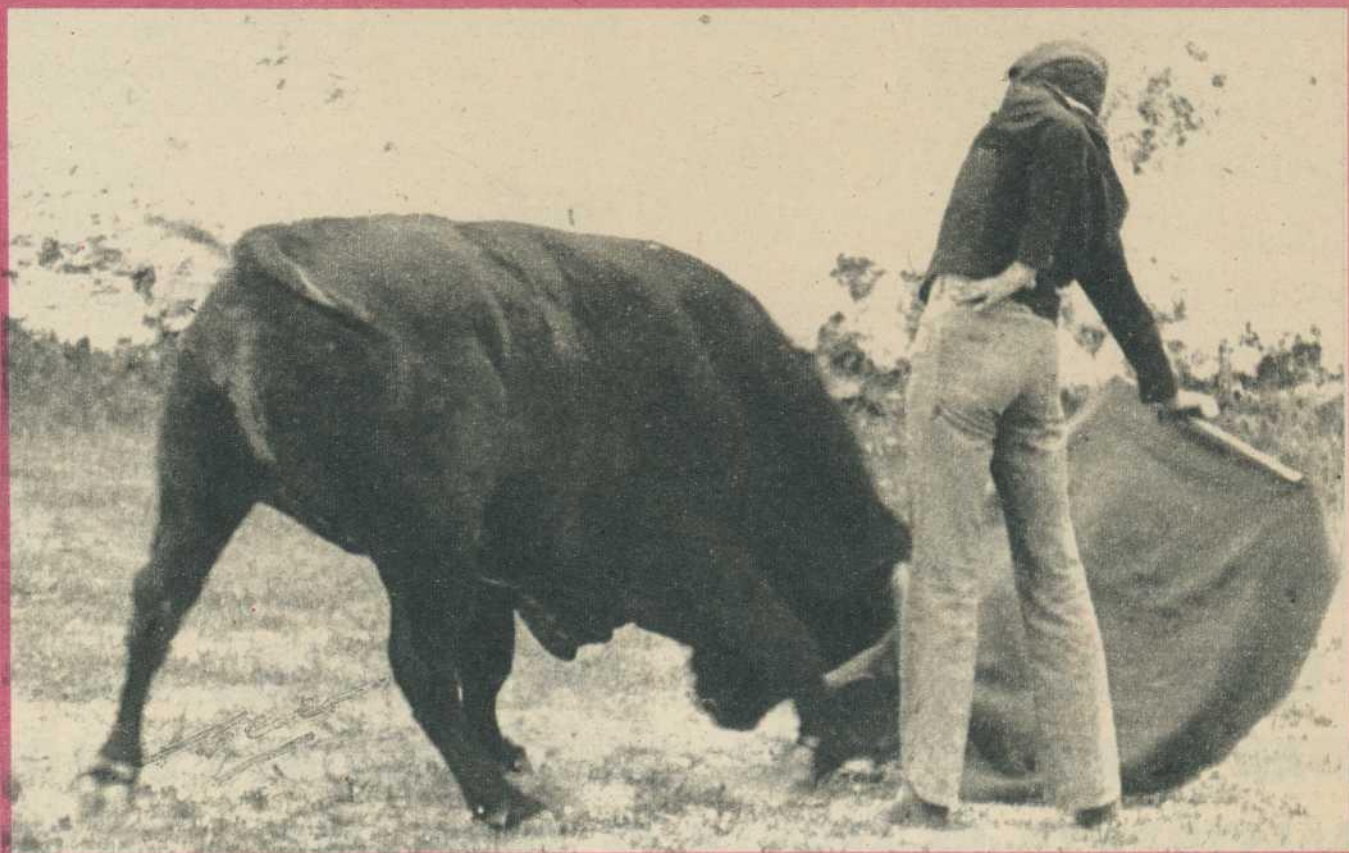
NACHO
(Fotos TRULLO.)

VICTOR MORENO

EL NOVILLERO MEXICANO PARA 1975



SE ENTRENA EN LOS CAMPOS ANDALUCES
MATANDO TOROS
SERA LA ATRACCION DE LOS PUBLICOS
ESPAÑÓLES



APODERADO ALEJANDRO MONTANI SEVILLA - TELEFONO 357467

MANILI



**LO QUE TENIA QUE OCURRIR, OCURRIO
MANDAR, TEMPLAR, LIGAR, SIENDO DISTINTO DE LOS DEMAS
LA MAESTRANZA DE SEVILLA LE PROCLAMA LIDER DEL TOREO**
Apoderado: José Lerdo de Tejada • Telf. 25 51 70 • SEVILLA

IBERNADO!

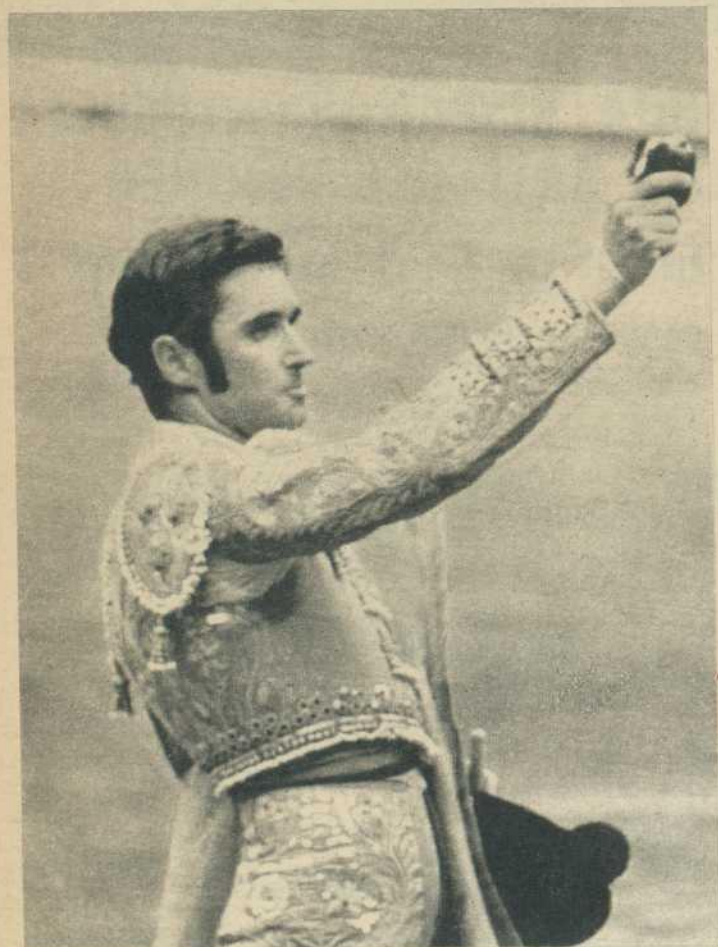
ASI TERMINO LA TEMPORADA 1974



XI Trofeo Taurino
«Ciudad de Figueras» al
mejor quite temporada 1974



IX Placa de «Solidaridad Nacional» al matador de toros Joaquín Bernadó, triunfador absoluto de la temporada 1974 en Barcelona



CONTRATACION: T. 265 96 18, MADRID



XIX TROFEO DEL CLUB TAURINO «GALLITO Y BELMONTE» POR HABER REALIZADO LAS MEJORES FAENAS DE LA TEMPORADA 1974 EN BARCELONA

¡EMPEZO 1975 EL LUNES DE PASCUA EN BARCELONA CORTANDO OREJAS!

Protagonistas de la españolada

Los toreros del BRONCE

La «Carmen» de Merimée, con música de Bizet, sigue recorriendo los escenarios del mundo. Pero sus personajes no pueden ser considerados representativos del pueblo español. Algunos toreros lucharon trabuco en mano por la Independencia.

Una escena de «Carmen» en la Ópera de París



La estampa colorista y falsa de la españolada —tan frecuentemente ligada a la Fiesta brava— es producto lógico y casi obligado de la exaltación romántica. Es lógico y explicable que así suceda por cuanto no existe país alguno cuya vida e Historia interna y externa se ajusten tanto como en el nuestro a los ideales románticos. El español está siempre, por instinto y temperamento con el individuo, frente a la colectividad; antepone el corazón al cerebro, defiende las rebeldías particulares contra la ley general y tiene un concepto particularísimo del honor personal, entendido e interpretado de una manera subjetiva y caballeresca, en abierto contraste con la fría objetividad del clasicismo.

Son los incipientes románticos germanos de finales del siglo XVIII los primeros en descubrirlo, convirtiéndolo a Lope y Calderón —olvidados y menospreciados en su propio solar— en heraldos precursores del nuevo evangelio literario. Pero son hombres nacidos en las latitudes más diversas quienes, tras recorrer España en el siglo XIX, hallan en nuestra Patria escenarios ideales para unos personajes tempestuosos, violentos y atormentados, que encarnan a la perfec-

ción los dramas tremebundos fraguados en sus calenturientas imaginaciones.

Novelistas, dramaturgos, poetas, pintores y dibujantes —Hugo, Merimée, Gauthier, White, Borrow, Dumas, Ford, Adam, Doré y Price— muestran al mundo en sus relatos y grabados la imagen deformada, pero fascinante y desgarradora, de un pueblo distinto a los demás; de unos seres febriles oscilando constantemente entre los dos polos de la voluptuosidad y la muerte, tan capaces de elevarse a alturas sublimes como de hundirse en insondables abismos, que no conocen —ni siquiera conciben— los términos medios de la vida burguesa, adocenada y mediocre.

Surge la españolada como producto inevitable del desorbitado romanticismo de nuestros visitantes en contacto con un mundo sorprendente y desconocido para ellos. Nace una España de pandereta: mujeres apasionadas, hombres crueles, peleas violentas, sol y toros, puñaladas, trabucos y crímenes. De la paleta desaparecen todos los colores intermedios para dejar únicamente los extremos: el rojo de la pasión y la sangre y el negro del

luto o la muerte. En el cuadro alucinante no hay más que toreros, hidalgos, frailes y bandidos; hembras que llevan la navaja en la liga y que matan o se dejan matar, fatalistas y sumisas, por el amante desdeñado o el marido vengativo; gentes de morbosa sensualidad, enloquecidas por la apetencia carnal y el fanatismo, para quienes la idea del placer va indisolublemente unida a la del castigo justiciero y brutal. (La «Carmen» de Merimée, que, con música de Bizet, aún sigue recorriendo los escenarios del mundo, es un ejemplo, similar en un todo a otros cien que cualquiera puede encontrar sin el menor esfuerzo.)

La estampa —atractiva y brillante en la apariencia; negra y sombría en el fondo— resulta hoy tan falaz como lo fue en todo momento. A fuerza de exageraciones la fantasía adquiere claros matices de caricatura burlesca. Ni Carmen, ni don José, ni el Escamillo, ni los contrabandistas gitanos han podido ser tomados nunca como imagen representativa del pueblo español. España no guarda parecido alguno con lo que inventan y pintan los viajeros románticos, y la españolada no pasa de ser un triste esperpento.

ofensivo y denigrante por partes iguales.

Sin embargo, en el fondo de toda leyenda suele haber algo, por minúsculo e insignificante que sea, que la explica, aunque no la justifique. Un hecho cierto que le sirve de base, aunque resulte difícil identificarlo enmascarado por los aditamentos de una pluma o un pincel manejados por manos alucinadas y febriles. Buceando en las aguas procesales de la española es posible encontrar, como motivo o pretexto inicial, las vidas agitadas y tormentosas de unos cuantos individuos —los llamados toreros del bronce—, que, impulsados por las circunstancias, impregnan de sangriento dramatismo su turbulenta historia.



Tragabuches

no envidia la fortuna y la gloria de los semidioses taurinos.

Cuando la vida de un diestro revisita caracteres novelescos y excepcionales no sólo en los ruedos, sino fuera de ellos, ejerce una mayor fascinación sobre los extraños que nos visitan. Con cien veces más facilidad si el visitante es hombre de exaltada imaginación, como les ocurre a los escritores franceses, ingleses y americanos de hace ciento cuarenta años, en plena y desbordada explosión romántica. Que la existencia de un torero aparezca envuelta en crímenes y misterios; que otro —marido calderoniano— lave su honor conyugal con sangre y se lance a la serranía convertido en bandido; que un tercero, bronco y jaque, purgue en garrote vil la vida arrancada a punta de navaja; que uno más, aristócrata de nacimiento, busque en los ruedos nuevos lauros que añadir a los viejos blasones y muera en brava pelea con una partida de bandoleros; que otros, en fin, luchan, trabuco en manos, por la libertad o afirmen su prestigio matonesco repartiendo tajos en broncas tabernarias, basta y sobra para que Doré o Gauthier, Adam o Dumas, levanten sobre ellos la pandereta pintoresca y trágica de la española.

Aunque uno de ellos —Manuel Bellón «El Africano»— sea ligeramente anterior, estos toreros del bronce —José Ulloa «Tragabuches», el «Guapo» Lucas Blanco, Juan Pastor «El Barbero», Juan León, Rafael Pérez de Guzmán, José Muñoz «Pucheta» y Manuel Domínguez— coinciden con la época en que los escritores románticos recorren la Península. Resulta explicable y lógico su existencia por las terribles convulsiones que sacuden el país, el exarcebamiento de todas las malas pasiones a la sombra de una cruenta guerra civil y el ambiente general de violencias y desafueros. Las tristes hazañas de algunos diestros y

la existencia accidentada y novelesca de otros no son patrimonio exclusivo de una profesión, sino que se extienden a la sociedad entera. Pero quienes vienen en busca de lo pintoresco sólo se fijan en los toreros cuyo prestigio un poco mítico dará mayor atractivo a los relatos en que figuren como protagonistas.

Apresurémonos a señalar antes de concluir estas notas que ninguno de esos matadores llega a ser figura cumbre de la tauromaquia de su tiempo. Ocupan modestos lugares de segunda y tercera filas y el nombre de la mayoría estaría totalmente olvidado de no mediar sus avatares fuera de los ruedos. Pero su existencia tiene indudable interés para todos. Aunque sólo



José Muñoz «Pucheta»

sea por los innumerables folletines a que sirven de base y especialmente por constituir el origen de la pandereta trágica que con tanto éxito fabrican y manejan Próspero Merimée y sus numerosos imitadores.

Eduardo DE GUZMAN

LOS TOREROS DEL BRONCE



Los hermanos Lucas Blanco



Juan Pastor «El Barbero»



Rafael Pérez de Guzmán

En efecto, nada hay que atraiga y subyugue más a los extranjeros que visitan España —lo mismo en 1830 que en 1972— que las corridas de toros, convertidas de antiguo en Fiesta nacional por excelencia. El espectáculo puede encantarles u horrorizarles, pero en todo caso impresiona fuertemente su sensibilidad. El torero, que

se juega sonriente la vida aclamado por la multitud, se convierte a sus ojos en símbolo de todo un pueblo, en héroe y arquetipo de una raza. Pasando de lo particular a lo general llegan con facilidad a la conclusión de que todos somos toreros en potencia; cuando menos, que no hay un solo español que no ambicione serlo y que

CARTELES VIEJOS

SOLITARIA OREJA PARA VICENTE MONTES

CUENCA, 30.—Seis novillos de José Domecq de la Riva, de Jerez de la Frontera, bien presentados.

Vicente Montes, ovación en su primero y una oreja en el otro.

Curro Valencia, vuelta al ruedo en su primero y ovación en su segundo.

Pedro Somolinos, ovación en los de su lote.

VIENTO Y FRÍO

ALCAÑIZ (Teruel), 30. — Cuatro novillos de Angel Macua, de Larragá (Navarra), peligrosos y sin casta, excepto el cuarto, bueno. Mucho viento y frío. Poca entrada.

José Luis Palomar, discreto en su primero. (Aplausos.) En su segundo estuvo muy valiente y artista, haciendo gran faena. Entera. (Dos orejas y vuelta. El novillo fue aplaudido en el arrastre.)

Pepe Luis Supervía, en el suyo, un bicho peligroso, que se quedaba en la arrancada, el viento difi-

cultó su voluntad. Pinchazo y media. (Aplausos.)

María Goretti se defendió muy bien con la franela, logrando algunas series de redondos y naturales, derrochando valor y voluntad. Media estocada. (Dos orejas y vuelta.)

MEJOR EL REJONEADOR

VILLARRUBIA DE SANTIAGO (Toledo), 30. — Cuatro novillos de doña Maribel Ibarra, de Sevilla, para el rejoneador Manuel Vidrié y Pedro Fernández «Niño de Aranjuez».

La lidia ordinaria fue con picadores.

Tarde fría y fuerte viento. Muy buena entrada.

Manuel Vidrié cortó dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en el segundo.

Estos dos novillos fueron buenos.

Pedro Fernández tropezó con el peor lote. Cortó una oreja al primero y dos al segundo. Fue volteado al entrar a matar, aunque sin consecuencias.

YA ESTA EN ORBITA EL NIÑO QUE NACIO TORERO

Primera actuación con picadores. Tarde triunfal, con corte de cuatro orejas y un rabo y salida a hombros por la puerta grande.

Pepito Soler. Un chaval con diecisiete años.

¿Será éste el torero que ha de resurgir la Fiesta?

Tiene lo principal para ello. Afición, Arte propio, valor, inteligencia, serenidad y una talla de 1,80.

Con estas cualidades se puede ser lo que se quiera, y Pepito, además de la carrera de Medicina que está estudiando, quiere ser torero.

Su palmarés, aunque corto, es bastante elocuente. En 14 novilladas toreadas ha cortado 28 orejas y cinco rabos. En cuatro festivales toreados, también consiguió seis orejas y un rabo.

Y ya le conocen: este es Pepito Soler, «el niño que nació torero».

Se encuentra actualmente en contacto con las Empresas de Valencia, Sevilla y Córdoba para su presentación inmediata en estas plazas.

Gerencia: Plaza Sandoval, 5, 6.º C. MURCIA. Teléfs. 214731. Ex. 107 - 216794 y 215018.



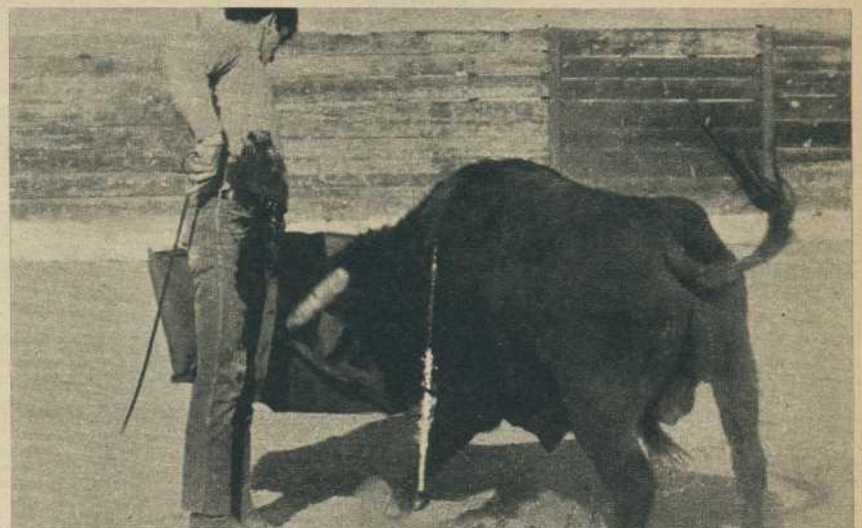
Pepito Soler, templando con la derecha a la edad de un año



Pepito Soler, en su primer paseíllo a la edad de cuatro años, con Gregorio Sánchez, Ostos y Mondeño



Pepito Soler, en un toro que mató de cinco años, vísperas de su pre-Miura



Pepito Soler en un toro que mató de cinco años, vísperas de su presentación con caballos



Así toreó Pepito Soler en su presentación con caballos



Y así salió en su presentación con caballos

HUMOR TAURINO

!! MÁS DURA SERA' LA CAIDA !!

Por: CANITO

SE ESTAN PASANDO. ESTE NO HA RESISTIDO AL PINCHO DE LA DIVISA!



¡MALAGE! ¡TE HAS ESTADO CAYENDO DURANTE TODA LA FAENA, Y AHORA NO HAY QUIEN TE TUMBE!



CUANTO LES AGRADEZCO QUE HAYAN BAJADO DEL TENDIDO PARA AYUDARNOS...

¡NADA MUCHACHO, PARA ESO PAGAMOS!



¡HA SIDO UN ACIERTO SOLTAR EL SEGUNDO TORO, PARA DAR TIEMPO A QUE SE "REFRESQUE" EL PRIMERO!



!! YA EMPEZAMOS !!



ESTOS SON MIS PODERES

Dice **EL BOMBERO TORERO**

Que sin haber empezado la temporada ya tiene más de cien fechas contratadas. Véanlas aquí:

ABRIL

- 21.—Navalmoral de la Mata.
- 27.—Jerez de la Frontera.

MAYO

- 1.—Sevilla.
- 4.—Palma de Mallorca.
- 7.—Valdemoro.
- 8.—Puertollano.
- 10.—Puerto de Santa María.
- 11.—Sanlúcar de Barrameda.
- 15.—Osuna.
- 16.—Los Barrios.
- 17.—Talavera de la Reina.
- 18.—Tarragona.
- 19.—Nimes (Francia).
- 24.—Elche.
- 25.—Utrera.
- 29.—Málaga.
- 30.—Cáceres.
- 31.—Córdoba.

JUNIO

- 1.—Bilbao.
- 2.—San Fernando de Henares.
- 5.—Granada.
- 9.—Coslada.
- 10.—Plasencia.
- 15.—Chiclana.
- 22.—Alicante.
- 23.—Barcelona (Monumental).
- 23.—Barcelona (Arenas).
- 25.—Eibar.
- 26.—Tolosa.
- 27.—Algeciras.
- 28.—Estepona.
- 29.—Badajoz.
- 30.—Zamora.

JULIO

- 2.—Burgos.
- 5.—San Fernando.
- 6.—Cádiz.
- 12.—Madrid.
- 15.—Pamplona.
- 17.—Zaragoza.
- 19.—La Línea.
- 20.—Fuengirola.
- 24.—Valencia.
- 25.—Castellón.
- 26.—Valencia.
- 27.—Azpeitia.

- 28.—Tudela.
- 31.—Bayona (Francia).

AGOSTO

- 2.—Sanlúcar de Barrameda.
- 3.—Setúbal (Portugal).
- 6.—Huelva.
- 8.—Málaga.
- 9.—Almuñécar.
- 10.—Vitoria.
- 11.—Gijón.
- 12.—Iscar.
- 13.—Huesca.
- 14.—Aries (Francia).
- 15.—Beziers (Francia).
- 16.—Amurrio.
- 17.—Hervás.
- 18.—Alfaro.
- 19.—Toledo.
- 20.—Benidorm.
- 21.—Ciudad Real.
- 22.—Antequera.
- 23.—Pedro Muñoz.
- 24.—Martos.
- 25.—Cuenca.
- 26.—Almagro.
- 27.—Alcalá de Henares.
- 28.—Peñaranda.
- 29.—Toro.
- 30.—Olvera.
- 31.—Cieza.

SEPTIEMBRE

- 1.—Linares.
- 2.—Aracena.
- 3.—Palencia.
- 4.—Cuéllar.
- 5.—Mérida.
- 6.—Medina del Campo.
- 7.—Ronda.
- 8.—Tarifa.
- 9.—Ayamonte.
- 11.—Calatayud.
- 12.—Arganda.
- 13.—Miranda de Ebro.
- 14.—Murcia.
- 15.—Villacarrillo.
- 16.—Salamanca.
- 17.—Valverde.
- 18.—Albacete.
- 19.—Cazorla.
- 20.—Zalamea.
- 21.—Guadalajara.
- 22.—Ecija.
- 23.—Frejenal.

- 24.—Herrera Pisuerga.
- 26.—Logroño.
- 28.—Bilbao.
- 29.—Ubeda.
- 30.—Arcos de la Frontera.

OCTUBRE

- 4.—Hellín.
- 7.—Zafra.
- 14.—Zaragoza.
- 19.—Jaén.



EL TORERO INTERNACIONAL

MEJICO

nos manda un novillero

VICTOR MORENO QUIERE TOMAR LA ALTERNATIVA

Luego, confirmarla en septiembre en Madrid para ir de matador «allá»

Su participación con picadores tuvo lugar el 21 de marzo de 1971 y el último festejo fue a finales del último año, en Toluca, habiendo sumado un total de cuarenta y seis novilladas.

—Con ese bagaje decidí trasladarme a España. Aquí llevo algún tiempo y he participado en varias tientas en los campos andaluces y salmantinos.

—¿Objetivo inmediato?

—Conocer el ganado español, comenzar a torear públicamente cuanto antes y tomar la alternativa en este país.

—¿Cuándo, dónde?

—Depende de «cómo me arrime». Si las cosas transcurren normalmente, alternaré en veinte o veintitrés novilladas y «seguidito» la alternativa, para confirmarla en Madrid esta misma temporada —«a finales o así»— y presentarme también como matador de toros en mi tierra. Ese es el objetivo.

—¿No vas muy deprisa?

—No; estoy cuajado como torero. Ahora lo que necesito es ambientarme acá y coger sitio.

—¿Cuáles son tus virtudes, torero?

—Prefiero el toreo artístico, clásico.

—¿Capa o muleta?

—Me encuentro más a gusto con la muleta, sea en la mano derecha o en la izquierda, y mato bien.

—¿A quién admiras del paisanaje?

—A varios. Me gusta el toreo de Alfredo Leal.

—¿Torero español?

—He admirado en Méjico a El Niño de la Capea y a Manolo Cortés. Ambos cuajaron excelentísimas faenas.

Acompaña a Víctor Moreno su apoderado, Alejandro Montani, quien fuera excelente diestro peruano, y ese buen aficionado que es Salvador Bellido, quien nos presentó a ambos.

—¿Dónde conoció al torero? —preguntamos al apoderado.

—En Méjico. Le vi torear, me gustó y rápidamente nos pusimos en negociaciones de apoderamiento. A Víctor le veo condiciones.

—¿Contratos a la vista?

—Marbella, Algeciras, Sevilla... Acabamos de llegar. Pero los empresarios tienen referencias del torero, no ignoran mi condición de aficionado formal y creo que no le faltarán espectáculos.

—¿Dónde podría ser la alternativa?

—Casi seguro que el doctorado lo realice en una plaza andaluza de categoría, sin excluir Sevilla.

Hemos finalizado el breve diálogo. Las últimas palabras de apoderado y poderdante son un piropo para España:

—Nuestro saludo cariñoso a este país, tan digno, tan humano, tan hospitalario y tan bello.—J.



El novillero con su apoderado

Víctor Moreno nació en Méjico el 20 de noviembre de 1953. El mozo, moreno como su apellido, se aficionó al toreo de la mano de su padre, don Ramiro, gran aficionado que en alguna ocasión había sido empresario en la mejicana plaza de Mérida. Con él iba a presenciar cuantas corridas de toros o novilladas se celebraban en el gran coso o en las inmediaciones capitalicias. Pero un buen día, ya mayorcete, de entendido aficionado taurino pasó a probar suerte como protagonista de un festejo, aunque ya antes, un tanto en secreto, había toreado de salón. Dieciséis años tenía cuando se puso en frente de la becerra. Y aquello le supo a gloria.

—Comprobé que me deleitaba el toreo, que disfrutaba toreado. Pero la verdad es que nunca pensé dedicarme de una forma en serio, profesionalmente, a esto. El tiempo, los meses, se sucedían y yo alternaba los capotazos con los estudios. En seguida me di cuenta que lo primero me tiraba más que lo segundo. No obstante, finalicé esos estudios y fue entonces cuando decidí dedicarme plenamente a los toros.

PORTUGAL

envía un «cavaleiro»

JUAN MOURA (17 años), PROMESA DEL TOREO ECUESTRE

«Me gusta el toreo a pie y puede que lo simultanee con las suertes a caballo»

Tenía que haber actuado en el festival que, a beneficio de Guillermo Martín, estuvo anunciado en San Sebastián de los Reyes.

Se llama Juan Antonio Romao de Moura. Es rejoneador y tiene diecisiete años. Le vimos actuar en Valdemorillo y desde entonces quisimos tenerle frente a frente. Una hora antes de que le fuese comunicada la pasada suspensión de San Sebastián de los Reyes estábamos de charla.

—Ya es mala suerte. Hacer un desplazamiento desde Portugal para que la cosa se quede en simple turismo.

Juan Moura, como se anuncia en los carteles, nació el 24 de marzo de 1958 en Monforte, distrito de Portoalegre (Portugal). Su padre es ganadero, pero no está asociado en la categoría de la Península para lidiar por acá.

—Yo monto a caballo desde los seis años. Desde los ocho corría a los toros en el campo. En plaza de toros hice el primer paseíllo formal en Portoalegre, siendo muy niño.

Solicitamos más historia. Nos dice:

—Me presenté en Campo Pequeno (Lisboa) en mil novecientos setenta y uno. Allí he repetido mucho con to-



das las figuras del rejoneo portugués. He alternado con Nuncio, Lupi y toda la lista de los importantes. Más de doscientas diez actuaciones.

—¿Y en España?

—Poca cosa. Debuté en Lucena del Puerto en el mes de enero. Luego, Valdemorillo, Don Benito. Y ahora esta suspensión, que lamento, pues me interesaba que me conociese el público de Madrid.

Charlando se entiende la gente, y me dice que también torea a pie. Y que puede que un día se decida a vestirse de luces.

—Si me encuentro seguro no me importaría simultanear el rejoneo y la lidia a pie. Hacerme incluso matador de toros.

El muchacho tiene casta. También tiene seis caballos toreros y diez en su hacienda, en preparación. Le pregunté si experimenta miedo cuando torea. Su respuesta es otra pregunta elocuente.

—¿Qué dice?

Pues digo, para terminar la entrevista, que Juan Moura sabe torear de frente. Que goza en la suerte de banderillas y que con el rejón de muerte sabe llegar.

—Lo de matar es mi mayor obsesión, y en España me he aplicado a esta suerte. Es cuestión de acierto y de fuerza. No me falla la vista, y en este aspecto, hasta ahora, voy superior.

Ya habrá ocasión de hablar del muchacho desde el punto de vista crítico.—N.

FRANCIA

estrenará matador SIMON CASAS SE DOCTORA EN SU PATRIA Provisionalmente se ha fijado la fecha del 17 de mayo

La efeméride está prevista para el 17 de mayo. En plena Feria de la francesa ciudad de Nimes. Una plaza de categoría en cuya arena han actuado todas las figuras toreras de los lugares donde se inventó el toreo.

El que a partir de aquella fecha será doctor en Tauromaquia nos confirma la noticia en nuestra propia Redacción:

—Es un hecho cierto. Coincidiendo con la Feria de San Isidro de Madrid, la primera del mundo, me veré investido en lo que es ilusión de mi vida y es mi actividad artística, por la que tanto he estado luchando desde que en mil novecientos sesenta y seis estrené mi primer traje de luces.

Simón Casas, francés, nimeño, in-



asequible al desaliento vocacional y promotor de una afición taurina francesa que le hace erigirse en «leader» de la Agrupación de Toreros Franceses, que agrupa a más de un centenar, entre subalternos, rejoneadores y matadores propiamente dichos.

Preguntamos a Simón Casas por el cartel en el ascenso de categoría.

—El empresario, don Manuel Chopera, piensa, en principio, que el cartel puede ser: Angel Teruel, padrino, y Paco Alcalde, testigo. Toros de Diego Passanha. Pero insisto en que todo esto es provisional. Todo puede estar sujeto a modificaciones.

—Puede que las haya. Puede que no. Lo que sí es cierto es que Simón Casas, torero francés, tomará la alternativa en su patria chica, Nimes, el día 17 de mayo próximo. Dios mediante.

ORIENTE

también tiene torero

ORLEWSKY TIEN, APODADO «CHINITO»

Hijo de padre polaco y madre vietnamita, nació en Nimes

Se llama Orlewsky Tien (¡horrible para los cartelistas!) y menos mal que en esto de los toros se anuncia «Chinito». Tal vez por sus rasgos orientales que heredó, sin duda, de su madre.

Se autopresenta:

—Soy el más joven de siete hermanos. Nací en Nimes el 26 de marzo de 1955, y, tras cursar el bachillerato —que no terminé—, me dediqué a diversos oficios. He sido un poco de todo: dependiente de supermercados, carpintero, repartidor..., hasta que se despertó en mí la afición. Nimeño, Simón Casas y otros toreros franceses, más o menos de mi edad, me ayudaron mucho en el despegue, y entre lecciones de torero de salón y vacas emboladas en pueblos franceses me fui madurando.

Cuando le preguntamos sobre la opinión de su familia nos dice:

—Sólo a un hermano le interesa la corrida. Al resto les es indiferente. ¿Mi madre...? Bueno, creo que como todas las madres cuando suponen al hijo en peligro. Al principio, cuando me iba de capeas, sufría mucho. Ahora ya se va acostumbrando.

Orlewsky Tien perdió a su padre, polaco, cuando sólo tenía diez años de edad. Otros hermanos están situados y, entre ellos, hay universitarios.

—Una hermana estudia Medicina. Sigue tradición familiar, pues tengo tíos médicos. Son especialistas en acupuntura. Esa técnica ahora tan en moda.

—¿Cuándo te vestiste por primera vez de luces?

—El 13 de septiembre de 1969. En Nimes. Antes había matado un no-

villo en un festival en San Gilles. Fue una especie de examen que, a falta de otro reglamento sindical, estableció la entonces naciente Agrupación de Toreros Franceses. De entonces para acá he torreado económicas y con picadores en plazas francesas.

—¿En España?

—No me he presentado todavía. Lo haré cuando me considere bien preparado. Mi propósito es empezar desde abajo y ganar pasos en el escalafón.

—¿Dosis de miedo, antes de la corrida?

—Mucho. Pero la auténtica satisfacción sale cuando te das cuenta de que lo estás venciendo.

—¿Suertes del torero que dominas?

—¿Y yo qué le voy a decir de mí mismo? Lo que si le aseguro es que disfruto toreando con la muleta...

N.



Tendido 0

LOS TOROS Y LA SOCIOLOGIA (y II)

DECIAMOS en nuestro anterior comentario que los jóvenes intelectuales vuelven su vista hacia la Fiesta nacional. Lo demostrábamos con algunas opiniones acerca del aspecto sociológico de la corrida. Admiración desde el ángulo de vista estético no faltaba en ninguna. También se denotaba preocupación por el alineamiento que puede producir en el hombre.

Pero volvamos la vista atrás, retrocedamos en los años, recordemos lo que opinaban de la tauromaquia nuestros más preclaros intelectuales de antaño.

Empecemos por Joaquín Costa, tal vez el líder español del regeneracionismo. En su ensayo «La Fiesta nacional» escribió lo siguiente con una total convicción: «Las corridas de toros son un mal inveterado que nos perjudica más de lo que muchos creen y de lo que a primera vista parece; desde la perversión del sentimiento público hasta el descrédito extranjero, hay una serie tétrica de gradaciones que nos envilecen». Y a partir de estas premisas, Costa sigue exponiendo con dureza cuantos males considera que la Fiesta produce para nuestro país y sus habitantes, pero se nos antoja que sin justificar sus teorías, pues se contentaba con la denuncia. Con Costa, Noel y Giner de los Ríos, comparten la idea de lo nefasto que resulta el torero para el hombre de sus tiempos. Y Unamuno no se explicaba cómo se podía estar horas y horas hablando de toros y de toreros, alegando que si no resistía una corrida, menos la conversación sobre temas taurómicos.

Pero frente a estas opiniones, todas ellas encontradas con las características de la Fiesta nacional, se pronunciaron a favor muchos de nuestros intelectuales en todas las épocas. Y es curiosa la postura de Pérez de Ayala, quien aun reconociendo su lado nocivo aseguraba: «Continúo asistiendo porque, estéticamente, son un espectáculo admirable y porque individualmente, para mí, no son nocivas, antes sobremedida provechosas, como texto en donde estudiar psicología del pueblo español».

Nos resulta contundente, sumamente categórica, la afirmación de Pérez de Ayala, porque está basada en una realidad, indiscutiblemente razonada, las cualidades raciales, metafísicas podríamos llamarlas del español legítimo. Y a partir de ello la discusión y la polémica en torno a los toros y su aspecto sociológico sería interminable. De ahí que muchas veces se emprenda con ardor, para terminar aburriendo a todos, intelectuales y pueblo, porque la dificultad de llegar a un acuerdo es, desde luego, máxima.

No obstante, sería conveniente que se volviera a plantear en estos tiempos, pues consideramos que ayudaría a esclarecer y ¿resolver? algunos males que la Fiesta padece. ¿Es por eso por lo que continuamente se invita a hablar de ello a los intelectuales desde este semanario? Puede que sí.

Manuel RIOS RUIZ



EL DINERO de los TOREROS

SE habla mucho del dinero de los toreros. Hasta hay frase hecha con ellos cuando se menciona el pecunio abundante ajeno se trata. «Tiene más dinero que un torero.» Hablar de toros posee para la generalidad una relación inmediata con el dinero del torero, sobre todo cuando del comentario o la tertulia forman parte gentes que no conocen en profundidad al torero, o conocen a este o aquel torero, a un tercero, cuarto o quinto toreros, a un sexto si quieren. Y con esta causa o base hacen tabla rasa del torero en general. «Más dinero que un torero.» ¿Pero cuántos toreros tienen dinero, dinero en la más amplia acepción de la palabra? Pocos. Esta es la verdad. Amarga verdad si quieren, pero auténtica verdad.

Dejando marginados algunos casos —no existe regla alguna sin excepción— hay que convenir de entrada que el torero procede de cuna pobre, que inicialmente comienza su carrera con pecunio ajeno. Desde el vestido al estoque han salido del bolsillo de otro, incluso las primeras corridas. Así que cuando el torerillo comienza a respirar en esto, «a ver un duro», como ellos dicen, tenga que ir devolviendo cinco pesetas, o seis, a cuenta de diversos débitos

contraídos. Algunos ni llegan a esto, porque se ven desbordados inicialmente, ora por alguna injusticia de las muchas que imperan en la Fiesta, ora porque le falla el corazón —«torea bien, pero es cardíaco», se comenta en el argot—, ora porque el mecenas de turno sólo le presenta deudas... ¡Vaya usted a saber! Lo cierto es que el torero se cansa, cuelga los trastos y abandona. ¡Al cuerno todo! Este es el caso de cientos y cientos de torerillos que se quedaron en el empeño, que continúan dejándose quinientas, seiscientas mil, un millón de pesetas para nada, para finalizar abdicando de lo que ellos llaman «sueño dorado». ¡Que les vengan a estos pobres de solemnidad con la frase de marras!

Por el contrario, hay otros que salvan esas deudas y se colocan en el camino de los elegidos. Las corridas se multiplican y el dinero, aunque no en demasía, también. «¡Ahí se las den todas!», piensan. «Esto es Jauja». Y se equivocan. Inmediatamente el coche, la partidita con los pudientes que no falte, la sortija para el regalo con un diamante —¡o dos!—, los «alegrías» varias, y tal y cual. ¡Ya me contarán ustedes! Y llega, como producto de esas alegrías a destiempo, la baja forma y la

desgana. El consecuente fracaso, casi sin que ellos mismos se den cuenta. La cuneta. ¿Cuántos de éstos que ganaron miles inicialmente, quemándolos en un santiamén existen? A puñados. Bastará simplemente echar la vista atrás y comenzar a contar nombres y más nombres.

Luego, los que van por el buen camino, comienzan una tercera fase: la del cortijo, la de la finca, la de ser dueños de unas hectáreas de campo con miras a una transformación mañana de torero en agricultor o ganadero. Y llega la estafa. Se precipitan en la compra, pagan más de lo que debían y, además, al contado, influenciados por algún «entendido» que, indefectiblemente, lleva un tanto por ciento, y a la vuelta del año, o a la revuelta de veinticuatro meses, se «enteran» de que el terreno adquirido es «ful» o así. Vuelta a empezar... si pueden.

Amores, amoríos, engaños, equivocaciones. Derrumbamiento de capitales mayores o menores. El torero que llega, siempre sin salirnos del cauce de la generalidad, cree saber más que nadie de todo, y la verdad es que no se entera ni por asombro. Se acostumbra a la palmadita en la espalda y al todo «sí» de los aduladores

y pagan caro esas amistades que jamás saben ver que les perjudican.

¿Y de algunas inversiones, qué nos dicen? Dejémoslo.

Cientos de ejemplos de distintos tipos y casos podríamos poner, incluso nombres de quienes fueron protagonistas de la tragedia económica. Pero no viene al caso en la ocasión de este comentario escrito simplemente para decir que no es oro todo lo que reluce. Que eso de que «tienes más dinero que un torero» no deja de ser un tópico. Lo otro, lo de los seis o siete toreros privilegiados, es otro cantar. Pero por ellos no debe juzgarse a la mayoría de los que se visten de luces. Los seis o siete adinerados —como en todo— saben que llevamos razón, y que a ellos la suerte les sonrió. Y aun así hubieran podido disponer de algunos millones más si no se hubieran embarcado en la canoa de la ingenuidad o del engaño.

¿Quién tiene más dinero que un torero? Mucha gente. Demasiada. Y, además, logrado con un riesgo —si es que lo hubo— mínimo, sin jugarse la vida como los toreros, pese al «afeitado».